

02 Oliver Twist Charles Dickens
Capitulos 11 20 Audiolibro

Tenga en cuenta que este contenido está tomado de varias fuentes y de personas que no están relacionadas con www.Ensayo.icu. These texts are not escrito por los escritores profesionales. Servicio de escritura profesional www.Ensayo.icu no es responsable de la gramática u otros errores de ortografía.

Contacto www.Ensayo.icu ;Y garantizamos que obtendrá un trabajo 100% único en tan solo unas horas!

Texto enviado por - **Annie Mejia (Schoharie)** - - - - Capítulo décimo primero se trata del magistrado de policía señor funk y ofrece un ejemplo de su manera de administrar justicia habíase cometido el robo en el distrito de un juzgado central muy conocido y a corta distancia del edificio en que aquél funcionaba y como consecuencia las turbas hubieron de renunciar al placer de escoltar a oliver no bien le hubieron acompañado durante el recorrido de dos o tres calles al llegar al lugar llamado mouton y le hicieron entrar al ladronzuelo por debajo de una bóveda de escasa elevación a un patio muy sucio que daba acceso a la sala de justicia en el patio encontraron a un hombre donde descomunales patillas que llevaba en la mano un manojo de llaves que hay de nuevo preguntó con indiferencia nada un raterillo contestó el agente de policía es usted el robado caballero preguntó el de las llaves al anciano y soy yo respondió el interrogado pero no puedo asegurar que fuera este muchacho el que me quitó el pañuelo yo quisiera que no se le tratase con rigor es preciso ver antes al señor magistrado replicó el hombretón dentro de medio minuto estará su señoría en disposición de oírnos por aquí durante estas últimas palabras eran una invitación dirigida a oliver para que entrase por una puerta que el de las patillas abrió mientras hablaba y que conducía a un cuartito cuyos muros eran de mampostería allí fue registrado el muchacho y como nada le encontrarán encima dejaron les solo y encerrado por su forma y dimensiones el cuarto parecía un sótano aunque con menos luz de la que éstos suelen tener estaba sucio hasta lo inconcebible sin duda porque como era lunes habían pasado en el la noche del domingo seis u ocho borrachos poniendo lo perdido por supuesto que esto no tiene importancia en nuestras delegaciones en cierran todas las noches a hombres y mujeres por los motivos frívolos en mazmorras inmundas comparadas con las cuales son verdaderos palacios las celdas que el newcastle ocupan los fascinosos más repugnantes después de presos juzgados y condenados si hay quien dude de mi aserto tómese la molestia de visitar unas y otras y comparar tan afligido parecía el anciano como el mismo oliver cuando vio que el de las barbas hacía girar la llave en la cerradura exhaló un suspiro profundo y mirando al libro causa inocente de lo que pasaba murmuró paseando por el patio con aire preocupado algo advierto en la cara de ese muchacho que me interesa y conmueve será inocente voy sospechando que si es particular añadió poniendo fin brusco a su paseo y clavando los ojos en la atmósfera donde he visto yo antes una cara como la suya al cabo de breves instantes de inmovilidad el caballero se retiró a un rincón del patio donde evocó todas las caras que en su vida había tenido ocasión de ver dijo después de un rato de meditación profunda debo estar engañado lejos de darse por convencido insistió con nuevos bríos en su labor imaginativa ante el conjuro de su voluntad potente se rasgaron las tinieblas que envolvían su pasado y surgieron ante sus ojos caras de amigos y caras de enemigos caras de doncellas frescas y hermosas que la zarpa cruel de los años había trocado en apergaminados viejas caras que la tumba había destruido pero que su fantasía más potente que la misma tumba reconstituyó engalanando las con la lozanía y belleza que en vida tuvieron devolviendo el brillo a sus ojos y el encanto a su sonrisa dotándolas de un alma más radiante más pura y más hermosa que la que le sirvió de carroza en su glorioso viaje a los cielos imposible el buen caballero no recordó un rostro determinado del que los rasgos característicos de oliver fueran imagen exhaló otro suspiro sobre los recuerdos que acababa de evocar y como buen distraído que era no tardó en engolfarse de nuevo en la lectura del libro interrumpió su ocupación el de las llaves quién tocándole en un hombro le suplicó que le siguiera el buen anciano cerró el libro y momentos después se encontraba ante la imponente y famosa persona llamada el señor funk era la sala de justicia una estancia cuyos muros tenían zócalos de madera que llegaban hasta la mitad de su altura en el fondo estaba sentado detrás de una mesa el señor funk y a uno de los lados de la puerta había un banquillo de madera en el cual estaba ya sentado oliver temblando y muerto de miedo ante lo pavoroso de la escena el señor fang era de mediana edad de mediana estatura de espaldas más que medianamente anchas de cuello más que medianamente rígido y de cabellos más que

medianamente escasas la expresión de sus facciones era dura y el color de su cara de un rojo subido el caballero anciano hizo una reverencia respetuosa y adelantándose hasta la mesa dijo he aquí mi nombre y mis señas caballero seguidamente retrocedió dos pasos hizo otra reverencia tan profunda como la anterior y esperó a que le interrogase no ocurrió así sin embargo hizo la casualidad que el señor fang estuviera en aquel momento embebido en la lectura de un periódico de la mañana que daba cuenta detallada de una sentencia dictada recientemente por el juez que inspiró al articulista sabrosos comentarios a su costa el artículo terminaba llamando por three centésimas la atención del ministro de gracia y justicia sobre la peregrina manera de administrar justicia del señor funk quien como es natural estaba de mal talante y de pésimo humor quién es usted preguntó el juez por toda contestación el anciano extendió la mano hacia la tarjeta que poco antes dejara sobre la mesa guardias exclamó el juez separando desdeñosamente la tarjeta quién es este sujeto mi nombre caballero contestó el anciano con severo continente es brownlow se llame ahora permitido preguntar a mi ves cómo se llama el juez que escudándose en la ley se permite dirigir insultos gratuitos e inmerecidos a una persona respetable mientras hablaba el señor brownlow paseó sus miradas por la sala como buscando persona o personas que pudieran contestar su pregunta de qué se acusa a ese sujeto guardia preguntó el señor fans no se le acusa de nada señor replicó el guardia es él quien acusa a ese muchacho nada dijo el guardia que el juez no supiera perfectamente pero era hombre aficionado a molestar is a herir sobre todo cuando podía hacerlo impunemente acusa a ese muchacho y dijo fang midiendo al anciano de pies a cabeza que preste juramento antes de prestar juramento replicó el señor brownlow quiero hacer constar que si no lo estuviera viendo jamás hubiera creído cálese usted gritó fans no me acomode a callar contestó resueltamente el anciano cálese usted inmediatamente o le mandó echar de la sala es usted un insolente un impertinente como os a usted replicar a un magistrado magistrado exclamó el anciano rojo de cólera que preste juramento ese hombre dijo fang dirigiéndose al escribano no quiero oír una palabra más que jure la indignación del señor brownlow había llegado a su colmo pero reflexionando que si se excedía perjudicaría la suerte de oliver se contuvo y prestó el juramento que se le exigía veamos de qué acusa usted a ese muchacho qué cargos puede formular contra él estaba frente a un puesto de libros silencio señor mío interrumpió el señor fans a ver guardia dónde está ese guardia que preste juramento el guardia que ha ocurrido guardia el guardia refirió con humildad lo que había visto tal como los lectores lo conocen y los demás testigos inquirió el juez no hay ninguno señor respondió el guardia cayó funk por espacio de algunos minutos y vuelto luego con arrogancia hacia el caballero anciano dijo va usted a manifestar de una vez qué cargos presenta contra ese muchacho o es que se ha propuesto permanecer como un pasmarote toda su vida ha prestado usted juramento tenga entendido que si se niega ahora a presentar pruebas le castigaré por faltar al respeto debido a la justicia le castigaré por nadie es capaz de conjeturar por qué o por quién pensó decir el juez pues en aquel momento preciso estornudaron ruidosamente el carcelero y el escribano este último dejó caer simultáneamente un libraco enorme sobre el suelo y entre el estornudo y el ruido producido por el libro impidieron que fuera oída la palabra accidentalmente y por casualidad claro ésta no sin sufrir varias interrupciones y sin verse obligado a oír repetidos insultos el señor brownlow consiguió hacer historia de lo que le había pasado haciendo observar que llevado de la sorpresa del momento echó a correr tras el chico porque vio que éste huía y manifestando deseos de que si el magistrado creía que aquél no era en realidad ladrón y sí cómplice de ladrones le tratase con toda la lenidad con la justicia ha resultado herido terminó diciendo el anciano y me temo añadió con gran energía encarándose con el juez me temo que se encuentre enfermo de cuidado y exclamó funk con sonrisa burlona desde luego como no ven acá vagabundo miserable que conmigo de nada sirven tretas cómo te llamas quiso contestar oliver pero la voz se cuajó en su garganta densa palidez cubrió su cara y ante sus ojos espantados miraba vertiginosamente la habitación cómo te llamas canalla empedernido repitió funk guardia cómo se llama ese cachorro la pregunta iba dirigida a un individuo viejo de aspecto rudo y cara de bestia que estaba de pie junto a la mesa el viejo de cara de bestia se acercó a oliver y repitió la pregunta pero como viera que el interrogado no se encontraba en disposición de poder contestar y supiera por otra parte que su silencio se duplicaría la furia del magistrado furia que se traduciría en aumento considerable en la severidad de la sentencia hecho sea adivinar y contestó dice que se llama thomas white sr ah es que no quiere hablar en voz alta está muy bien está muy bien dónde vive dónde puede señor respondió el funcionario simulando que repetía la contestación dada en voz baja por oliver tiene padres dice que murieron cuando era muy niño señor en este punto estaba el interrogatorio cuando oliver alzó la cabeza y con voz suplicante pidió un sorbo de agua tonterías y tretas que no valen conmigo replicó el juez cuidadito con pretender engañarme creo que en verdad está enfermo de cuidado señor intercedió el que tomó a su cargo contestar al interrogatorio y yo sé que está demasiado sano replicó fans sostenga lo usted guardia va a caer desplomado tercio el anciano atrás guardia rugió el juez que caiga si ese es su gusto aprovechando oliver el permiso que se le concedía cayó pesadamente en tierra y quedó desvanecido los funcionarios que había en la sala se miraron unos a otros pero nadie osó acercarse al muchacho viendo estaba yo la

comedia que preparaba observó fun con fatuidad nadie le toque el mismo se cansará pronto de estar así que medios piensa adoptar su señoría para esclarecer el asunto pregunto el escribano ninguno respondió el juez queda sentenciado a tres meses de trabajos forzados como es natural despeje en la sala abierta estaba ya la puerta de la sala de justicia y dos hombres se disponían a sacar al desmayado muchacho para encerrarlo en el calabozo cuando penetró rápidamente en la estancia y adelantó hasta la mesa del juez un hombre de bastante edad y de aspecto decente aunque pobre vestido de negro de pies a cabeza de tengan se detengan se no les saquen aún por dios vivo un momento de paciencia gritó el recién llegado jadeante y casi sin alientos aunque el genio que preside en las salas de justicia es dueño absoluto y arbitrario de las libertades buen nombre carácter y hasta de la vida de los fieles vasallos de su majestad sobre todo si son pobres y aun cuando en el misterioso interior de esas salas se cometan a diario mil injusticias y se inventen cuentos fantásticos capaces de hacer verter lágrimas a los mismos ángeles cuidase por lo menos de que las tropelías no transpiren al público a cuyo conocimiento nunca llega más que aquello que la prensa quiere que llegue teniendo esto en cuenta naturales que el señor funk se indignará y tocara el cielo con las manos cuando vio penetrar en la sala en forma tan irreverente a un huésped a quien nadie había invitado pero qué es eso cómo se entiende sacarme a ese intruso a puntapiés fuera despeguen a hoyo el señor funk quiero hablar replicó con entereza el desconocido es preciso que me oigan lo he visto todo soy el dueño del puesto de libros pido que se me tome juramento pido exijo que se oiga mi declaración señor fans vuestra señoría tiene el deber de oírme vuestra señoría no puede negarse a recibir mis deposiciones tenía razón a que el hombre dada su resolución dado su carácter determinado eran de temer complicaciones graves y intentaban imponerle silencio a la fuerza que preste juramento ese sujeto gruñó funk con cara hosca qué es lo que usted tiene que decir lo siguiente contestó el del vestido negro sexto correteando por la calle a tres niños uno de los cuales era el prisionero mientras este caballero estaba leyendo el robo lo cometió uno de los tres pero no el que ha caído en poder de la justicia lo sexto todo sexto como sacaban el pañuelo y sexto que el hecho lleno de asombro y de estupefacción a ese infeliz que tienen preso a continuación el librero procedió a contar la historia del robo de forma más ordenada con las circunstancias que en él concurren porque no se presentó usted antes pregunto funk después de una pausa porque no podía dejar abandonado mi comercio replicó el librero cuántas personas hubieran podido reemplazar me se unieron a los perseguidores del inocente a nadie encontré hasta hace cinco minutos no bien me fue posible vine corriendo el robado estaba leyendo preguntó el juez después de otra pausa señor leía el libro mismo que ahora tiene en la mano el libro que conserva en la mano y lo ha pagado no señor contestó el librero sonriendo es verdad lo había olvidado terció el caballero con ingenuidad desaprensivo necesita ser usted señor mío para atreverse a formular acusaciones contra ese pobre niño exclamó el señor fans haciendo cómicos esfuerzos para aparentar sentimientos humanitarios entiendo que se ha apoderado de ese libro por medios feos y reprobables de usted gracias a que el librero renuncia al derecho que le asiste de perseguirle criminalmente sea para usted lección saludable lo que acaba de suceder si no quiere que la ley descargue su espada contra usted el niño queda absuelto despejen inmediatamente me dará usted satisfacciones bramó el anciano dando rienda suelta a la cólera comprimida desde hacía rato en los estrechos límites de su pecho exijo usted despeguen repitió el juez hoy en ustedes guardias despejen inmediatamente la orden fue obedecida bien a su pesar hubo de salir de la sala el señor brownlow con el libro en una mano y el bastón en la otra aunque ni por un momento dejó de lanzar frases de reto su furia se disipó no bien llegó al patio el desventurado 'oliver twist' yacía boca arriba sobre las losas desabrochada la camisa y chorreando agua que acababan de verter sobre su cabeza mortal palidez invadía su cara y todo su cuerpo se estremecía pobre niño pobrecillo exclamó el señor brownlow inclinándose sobre el llamen un coche por favor no tardó en llegar un coche en cuyo interior acondicionó el anciano a oliver sentándose a continuación a su lado me permite que le acompañe preguntó el librero acercándose perdóneme mi querido amigo perdóneme contestó el anciano ya le había olvidado otra vez dios mío aún conservo este desgraciado libro entre usted usted pobre niño no podemos perder tiempo el librero tomó asiento en el coche y éste emprendió seguidamente la marcha capítulo décimo segundo oliver es curado y atendido mejor que nunca la historia vuelve a encontrar al jovial anciano y a sus dos amiguitos descendió el coche por montealegre y subió por la calle exmouth siguiendo casi la misma ruta que siguiera oliver el día que hizo su primera entrada en londres en compañía del truan y torciendo al llegar al ángel en islington vino a detenerse frente a una hermosa casa cita en una calle tranquila y retirada no lejos de pentonville sin pérdida de momento fue preparada una cama en la que acostaron a oliver a quien el señor brownlow y su objeto de su paternal solicitud y de los cuidados y atenciones más tiernos largos días permaneció oliver insensible a las atenciones y desvelos de sus nuevos amigos varias veces salió el sol y varias veces se hundió por poniente después de visitar al desgraciado huérfano con sus rayos sin que éste pudiera abandonar el lecho del dolor en él retenía y devoraba una fiebre que gradualmente terminaba su organismo la obra del gusano que devora la carne de un cadáver no es más resistente segura e implacable que la de ese fuego interno que penetra en la envoltura

material y la corroe y aniquila débil desencajado pálido y flaco despertó oliver al fin de aquel sueño penoso y prolongado e incorporándose trabajosamente y apoyando la cabeza sobre su brazo tembloroso miró con ansiedad alrededor que habitación es ésta preguntó oliver donde estoy no es aquí donde solía dormir pronunció estas palabras con voz muy débil casi ininteligible no obstante lo cual fueron oídas al momento pues alguien corrió la cortina y en el acto se dejó ver una anciana de rostro dulce y expresión afable chitón hijo mío dijo la anciana con voz dulce es preciso que no te muevas si quieres ponerte bueno has estado enfermo muy enfermo hijo mío y hay que evitar las recaídas y acuéstate otra vez y quietecito que así lo ha dispuesto el médico uniendo la acción a la palabra la buena señora colocó la cabeza de oliver sobre la almohada y separando los cabellos que en desorden caían sobre la frente del enfermo miró a éste con solicitud y ternura tales que oliver no pudo menos de tomar entre su mano descarnada la de la anciana y pasarla alrededor de su cuello bondad divina exclamó la buena señora con lágrimas en los ojos que te solo de agradecimiento guarda este pobre niño en su corazón pobrecito cual no sería el placer de su madre si después de haberle velado como yo le viera tal como ahora se encuentra acaso me esté viendo murmuró oliver juntando las manos acaso me ha velado durante mi enfermedad hasta me parece que la veo ahí efecto de la fiebre hijo mío contestó la señora con dulzura eso creo dijo oliver el cielo está muy lejos y los que en él moran son demasiado dichosos para bajar a velar junto a la cama de un pobre niño sin embargo sí madre ha sabido que he estado enfermo aún desde el cielo me habrá compadecido mucho sufrió ella tanto antes de morir pero no añadió oliver después de algunos momentos de reflexión no ha debido saber lo que me ha sucedido si me hubiese visto enfermo y abatido habría estado triste y yo la he visto siempre alegre y risueña cuando se me ha aparecido en sueños no contestó la buena anciana pero seco primero sus ojos y a continuación sus anteojos que estaban sobre el cubrecama cual si formaran parte integrante de su rostro sirvió a oliver una bebida refrescante y le pasó cariñosamente la mano por la mejilla recomendándole de nuevo que permaneciera quietecito a fin de evitar recaídas cayó oliver y permaneció quietecito tanto porque anhelaba obedecer a aquella amable señora cuanto porque las pocas palabras que acababa de pronunciar habían agotado sus fuerzas no tardó en conciliar un sueño tranquilo y reparador del cual vino a despertarle la luz de una bujía que de repente aproximaron al lecho oliver abrió los ojos y éstos tropezaron con la respetable figura de un caballero que inclinado sobre él y fijos los ojos sobre un reloj enorme de oro que en la mano tenía le tomaba el pulso y declaraba que el enfermo estaba mucho mejor te encuentras muchísimo mejor no es verdad querido preguntó el caballero y sr muchas gracias respondió oliver seguro estaba yo de que mejora vas tendrás apetito verdad no señor claro que no exclamó el caballero no ya sé que no puedes tenerlo no tiene apetito señora beth guynn añadió con tono sentencioso la señora anciana hizo una inclinación respetuosa de cabeza como queriendo significar que tenía al doctor pues médico era el caballero en cuestión por hombre de gran talento parece que ésta era la opinión que de sí tenía el propio interesado de seguro que tiene sueño no es cierto amiguito no señor desde luego contestó el médico no tienes sueño y así debe ser a que tampoco tienes sed y señor se tengo mucha lo que yo esperaba señora beth guynn lo que yo esperaba dijo el médico es muy natural que sienta sed dele un poquito de té con una tostada pero sin manteca no le arroje demasiado pero cuide al propio tiempo de que no se enfríe mucho lo hará así inclinó se la anciana en señal de asentimiento y el doctor después de probar una tisana fría y de manifestar que le parecía bien salió presuroso como quien tiene mil enfermos a quienes atender oliver se durmió de nuevo siendo casi medianoche cuando despertó la anciana le dio poco después las buenas noches y se fue dejándole confiado a los cuidados de una mujer gruesa que acababa de entrar en la habitación llevando en una mano un librito de oraciones y en la otra un gorro de dormir luego que dejó el libro sobre la mesa y colocó el gorro de dormir en su cabeza acercó una butaca a la chimenea no sin antes manifestar a oliver que había venido a velar le y comenzó a descabezar sueñecito sin mas sueñecito interrumpidos de tanto en tanto por terribles y alguna que otra caída de bruces sin consecuencias graves por supuesto ya que aquella solía sufrir las por regla general la nariz así se deslizó perezosamente la noche oliver permaneció largo rato despierto ahora contando los circuitos luminosos que la luz de la lámpara proyectaba sobre el techo filtrándose a través de la pantalla ahora intentando seguir con la vista las líneas del complicado dibujo del panel que cubría las paredes la semi oscuridad y el silencio que en la estancia reinaba no podían ser más solemnes invitaban a la meditación y terminaron por impresionar profundamente a oliver quien creyó que la muerte inexorable después de haber rondado su lecho durante varios días y otras tantas noches podía volver más terrible más espantosa estas reflexiones le llenaron de pavor que creyó disipar hundiendo la cara en la almohada y elevando al cielo ferviente oración invadió le gradualmente ese sueño tranquilo que sólo recientes enfermedades pueden proporcionar ese reposo saludable y dulce del cual no quisiera uno despertar quien aun cuando del descanso de la muerte se tratara de sería sacudirlo para verse envuelto de nuevo en las luchas por la vida para sentirse arrastrado por el torbellino de las necesidades para volver a encontrarse con las tristes eventualidades del presente las sombrías inquietudes del porvenir y más que nada con los recuerdos amargos del pasado era muy entrado el día

cuando oliver abrió los ojos al despertar invadió le una sensación de bienestar inefable había pasado la crisis volvía a pertenecer al mundo de los vivos tres días después pudo abandonar el lecho y permanecer algunas horas sentado en un sillón bien guarnecido de almohadas y como su debilidad excesiva no le consintiera andar la buena señora bwin dispuso que le bajasen a su misma habitación donde le sentó junto a la chimenea a su lado tomó aquella asiento y fue tal su alegría al ver al enfermo fuera de peligro que comenzó a llorar sin ser dueña de sí misma no hagas caso de mi llanto hijo mío que el llanto es para mí un desahogo necesario mira ya estoy bien ya me tienes tranquila es usted muy buena para mi señora contesto oliver no hables de eso querido que no vale la pena vas a tomar ahora una tacita de caldo que es ya hora de dar a tu cuerpo un refrigerio dice el médico que probablemente vendrá esta mañana el señor brownlow a hacerte una visita y es necesario que te encuentre bien pues cuanto mejor sea tu aspecto mayor será su alegría mientras hablaba la anciana calentaba una cacerolita llena de un caldo tan sustancioso que hubiera bastado para alimentar a 350 personas por lo menos de las habituadas a las suculentas comidas del hospicio en que fue criado oliver te gustan los cuadros hijo mío preguntó la anciana observando que oliver contemplaba estás lladó un retrato que pendía de la pared no puedo decirlo señora respondió oliver sin apartar los ojos del lienzo he visto tan pocos que no entiendo de ello qué hermoso y qué dulce es el rostro de esa señora a los pintores embellecen siempre a las damas que retratan sin lo cual pronto perderían la clientela hijo mío el hombre que inventara un aparato que reflejara con exactitud el rostro humano es más que probable que se pasaría la vida cruzado de brazos lo que digo es tan cierto como el evangelio dijo la señora sonriendo maliciosamente se parece a alguien esa pintura señora y es un retrato de quien si quieres que te diga la verdad no lo sé seguramente de alguna persona que ni tú ni yo hemos conocido observo que te llama mucho la atención hijo mío es tan hermoso tan bello como será posible que te infunde temor preguntó la señora beduin observando la especie de respeto con que oliver contemplaba el retrato o no no replicó vivamente oliver pero es que la mirada me parece triste melancólica y visto el retrato desde aquí creo que está mirando esa mirada hace que mi corazón lata con más fuerza añadió el muchacho en voz baja diríase que esa señora quiere hablarme y no puede dios mío exclamó la buena enfermera no hables así hijo de mi alma estás débil de resultas de tu enfermedad eres impresionable sin duda y tus nervios están excitados daremos media vuelta a tu butaca y así no verás el retrato así dijo la anciana uniendo la acción a la palabra vaya ya no lo tienes de frente oliver en pero lo veía con los ojos del alma tan clara y distintamente como si no hubiesen alterado la posición de su butaca pero en su deseo de no importunar a la buena señora sonrió con dulzura llevando la tranquilidad al ánimo de su enfermera la cual contenta y satisfecha echó sal al caldo cortó en pedacitos el pan tostado y los puso en la taza haciendo todas las operaciones con la solemnidad y delicadeza que aquéllas merecían oliver tomó el shop y caldo con excelente apetito y cuando acababa de llevar a la boca la última cucharada llamaron suavemente a la puerta adelante dijo la señora beduin en el marco apareció acto seguido el señor brownlow entró el buen caballero con paso ligero pero no bien alzó sus anteojos hasta la frente y se inclinó llevando las manos a los faldones de su levita para ver mejor a oliver sus facciones pasaron por una serie variadísima de contorsiones a cual más extraña extenuado oliver de resultas de su enfermedad hizo un esfuerzo para levar impulsado por su deseo de dar a su bienhechor una prueba de respeto pero cayó desplomado en el sillón el corazón del señor brownlow tan grande que muy bien hubieran podido sacarse de él seis corazones para otros tantos caballeros de sentimientos nobles y humanitarios merced a misteriosas operaciones hidráulicas que no intentaré explicar porque para hacerlo satisfactoriamente sería preciso que poseyera conocimientos filosóficos que no poseo llevó a sus ojos torrentes de agua que brotaron en raudal traducidos en lágrimas hasta tal extremo le conmovió la actitud del muchacho pobre niño pobre niño exclamó el señor brownlow esforzándose por dar a su voz su timbre habitual estoy un poco afónico señora bwin temo haber cogido un catarro muy regular yo creo que no señor contestó la señora bed wind he tenido buen cuidado de que su ropa estuviera bien seca no sé no sé replicó el señor brownlow me parece que ayer en la comida me puso usted una servilleta húmeda pero en fin no hablemos de ello qué tal te encuentras hijo mío feliz señor y agradecidísimo a las bondades de usted contestó oliver buen muchacho exclamó el anciano con emoción le ha dado usted de comer señora bed wing algún caldo y una taza acaba de tomar en este instante pero muy sustancioso contestó la enfermera recalcando la última palabra con gran énfasis un par de vasitos de vino generoso me parece que le hubieran sentado mejor que el caldo no es verdad thomas white me llamo oliver señor replicó sorprendido el enfermo oliver repitió el señor brownlow oliver que oliver wight verdad señor twist 'oliver twist' es particular entonces porque dijiste al juez que tu apellido era white yo no he dicho tal señor contestó oliver desconcertado tales visos de mentira tenía la contestación que el caballero fijó en la cara de oliver una mirada severa la sinceridad en pero que reflejaban sus facciones disiparon inmediatamente sus dudas oí mal sin duda murmuró parece natural que el anciano caballero dejará de mirar con fijeza a oliver desde el momento que desapareció la causa que a ello le impulsará no ocurrió así sin embargo siguió contemplando le con tenacidad con mirada intensa porque sencillamente porque se fijó de nuevo en su imaginación la idea de que las

facciones del muchacho eran reproducción de otras que él había conocido sentiría que se hubiese enojado conmigo señor dijo oliver dirigiendo a su protector una mirada suplicante No replicó el anciano pero cielos santo mire usted señor edwin mire usted así diciendo extendió el brazo hacia el retrato y luego hacia la cara de oliver que con la de aquel ofrecía una semejanza asombrosa los mismos ojos la misma boca las mismas facciones la expresión de los rostros era tan idéntica que todas las líneas del semblante del muchacho parecían trasladadas al lienzo no pudo oliver conocer la causa que arrancó al anciano su brusca exclamación porque demasiado débil para resistir la impresión que le produjo se desmayó por cierto que su desmayo proporciona al cronista una ocasión feliz para poner fin a la suspensión en que dejó a los lectores acerca de la suerte que corrieron los dos juveniles discípulos del festivo caballero judío cuando el truhán y su digno camarada carlos bates después de haberse apropiado en forma de legalidad hartó discutible del pañuelo del señor brownlow se mezclaron a la muchedumbre que perseguía a oliver y no fueron los más tardó en gritar al lado el ladrón obraron impulsados por un motivo lo debe el cual es el de la conservación de sí mismos con doble razón si se tiene en cuenta que el derecho a la libertad individual es el privilegio de que más nos enorgullecemos los verdaderos ingleses no seré yo quien hace un acto que lejos de desdorar a los que lo llevaron a cabo no puede menos de ensalzar los en la opinión del público genuinamente patriótico toda vez que por lo mismo que es prueba brillante del celo de la ansiedad con que defendieron la hermosa prerrogativa de su libertad individual viene a confirmar y a corroborar ese hermoso ramillete de leyes con que algunos filósofos profundos inspirándose en la naturaleza han enriquecido a la humanidad reduciendo muy sabiamente a máximas y fórmulas precisas y determinadas las operaciones de aquella señora aún cuando a la sabiduría incontestable de la misma hayan tenido que sacrificar todos los impulsos generosos y todas las consideraciones humanitarias y sentimentales verdades que aquellos fiestas se empequeñecen se esfuman y se borran ante la grandeza de la ama que según el consentimiento anime de todos los hombres y de todos los siglos se encuentra muy por encima de las pequeñeces y debilidades comunes a las de su sexo sí para poner de relieve la profunda filosofía en que inspiraron su conducta los dos caballeros para salir airosos del predicamento verdaderamente delicado en que se encontraban hubiera de necesitar una prueba más la buscaría y hallaría terminante en el hecho mencionado ya en la parte expositiva del asunto de que abandonaran la persecución y emprendieran el regreso a su domicilio por el camino más breve no bien observaron que la atención general se había concentrado en oliver pues aunque no es mi ánimo afirmar que sea práctica corriente de los grandes sabios llegar a conclusiones de trascendencia por el camino más corto toda vez que por el contrario suelen alargar indefinidamente las distancias recurriendo a circunloquios y digresiones ajenas las más de las veces al asunto defectillo que si bien no puede negarse que les da cierta semejanza con los borrachos que al regresar a sus casas lo hacen invariablemente por el camino más largo hay que perdonarles en gracia a que se sienten arrastrados y desviados de su objetivo por el torrente de ideas que su fecundo genio elabora diré sin embargo y lo haré constar con tanta claridad como decisión que es práctica invariable de los filósofos profundos de los filósofos verdaderamente grandes dar pruebas brillantísimas al sentar sus teorías de sabiduría y de previsión maravillosas en lo que se refiere a hacer acopio de razones en virtud de las cuales nunca y en ningún caso pueden verse sus respetabilísimas personalidades obligadas a atemperar su conducta a las máximas por ellos sustentadas que dicho se está no deben ni pueden afectarles así por ejemplo a trueque de conseguir un gran bien puede permitirse al filósofo la comisión de un mal pequeño aunque redunde en perjuicio de tercero toda vez que el fin ha de justificar los medios empleados con doble motivos si se tiene en cuenta que la cantidad de malicia como la cantidad de lo justo de la acción y hasta la diferencia entre la bondad y malicia de la misma son accidentes que competen de derecho al filósofo nimiedades que ha de precisar y determinar su clara y profunda e inteligencia previo estudio de cada caso particular estudio que no puede menos de ser imparcial por lo mismo que se refiere a asuntos en los cuales es parte interesada el mismo que juzga y basta de consideraciones filosóficas luego que los dos simpáticos caballeros subieron recorrido con celeridad prodigiosa infinidad de calles y callejas las más intrincadas y laberínticas de la ciudad hicieron alto de común acuerdo bajo un arco sombrío y de escasa elevación no bien transcurrió el tiempo necesario para recobrar el aliento carlos bates lanzó un grito de alegría y rompió a reír a carcajadas de violencia tan extremada que concluyeron por agotar sus fuerzas y por obligarle a rodar por el suelo que pasa preguntó el truhán ja ja ja no armes ese escándalo observo el truhán tendiendo al rededor miradas inquietas quieres que te echen mano animal no puedo menos ja ja ja ya no puedo menos me parece verle corriendo como alma que lleva el diablo doblando esquinas y más esquinas pasar de una calle a otra atropellando a los transeúntes chocando contra los guardas cantones y continuando la marcha como si su cabeza fuera de acero y no de carne y hueso mientras yo llevando en el bolsillo el pañuelo robado corría frenético en su persecución y gritaba con toda la fuerza de mis pulmones al ladrón al ladrón ja ja y la viva imaginación de bates le representaba la escena bajo un aspecto tan cómico que hubo de interrumpir su narración para revolcarse de nuevo por el suelo khedira fajín preguntó el truhán aprovechando un

instante en que bates tomaba aliento khedira repitió bates eso preguntó si qué quieres que diga respondió bates poniéndose serio al observar la seriedad de su compañero en vez de contestar el truhán comenzó a silbar y al cabo de un par de minutos se quitó el sombrero se rasgó la oreja y concluyó inclinando la cabeza por tres veces consecutivas dando a su rostro una expresión muy picaresca que quieres darme a entender con eso preguntó bates nabos jamón y espinacas ranas que no saltan y moxos con kim que contestó el truhán con sorna respuesta era aunque no satisfactoria ni clara vates entendiéndolo así preguntó de nuevo que quieres darme a entender con eso no se dignó contestar el truhán carlos el sombrero hecho bajo el brazo los largos faldones de su levita arrugó su nariz en forma sumamente expresiva y girando sobre sus talones emprendió la marcha seguido de bates cuyo rostro reflejaba honda preocupación Momentos después de sostenida la conversación que queda copiada llegaba a oídos del judío rumor de pasos que hacían crujir los decrepitos peldaños de la escalera el divertido viejo se hallaba sentado al amor de la lumbre teniendo un panecillo en una mano un cuchillo en la otra y frente a su persona sobre unas trébedes un cacharro de peltre sus labios descolorido se plegaron en una sonrisa picaresca al volver la cabeza y escuchar con gran atención como exclamó el judío cuyo rostro varió brusca y radicalmente de expresión que es eso sólo dos donde está el tercero no es posible que les hayan ocurrido contratiempos los pasos se acercaron muy pronto resonaron en el rellano la puerta se abrió lentamente y entraron el truhán y bates que se apresuraron a cerrarla tras sí capítulo décimo tercero se hace la presentación de nuevos personajes que han de figurar en varios incidentes agradabilísimo de esta historia donde ésta oliver gritó colérico el judío levantándose con expresión amenazadora que habéis hecho del muchacho los dos billetes miraron a su maestro con expresión de temor cual si la violencia del tono empleado por aquél les hubiera alarmado contemplaron se luego mutuamente y no contestaron palabra que ha sido de oliver rugió fajín agarrando por el cuello al truhán y lanzando por la boca un torrente de maldiciones habla o te estranguló tan en serio parecía hablar fajín que carlos bates mozo prudentísima amigo de curarse en salud e inclinado por temperamento a esquivar los peligros considerando altamente probable ser la segunda víctima inmolada por el judío si éste se decidía a estrangular su camarada cayó de rodillas y lanzó un grito recio y prolongado un grito que lo mismo podía confundirse con el mugido de un toro enfurecido como con el bra mar de una bocina hablaras con cien mil de a caballo vociferó el judío sacudiendo al truhán con tal furia que sólo un milagro pudo impedir que se le quedara su levita entre las manos ha caído en la ratonera y nada más contestó el granuja con expresión sombría vaya me suelta usted o no desprendiéndose de un salto de la levita que quedó en manos del judío el truhán se apoderó de la tostadora con la cual tiró un viaje tan violento al jovial caballero que si acierta a alcanzar le es más que probable que hubiera concluido para siempre con su jovialidad merced a un salto atrás dado con agilidad increíble en un hombre de sus años logró esquivarle el golpe y agarrando al propio tiempo el jarro de peltre lo levantó con ánimo de estrellarlo contra la cabeza de su agresor por fortuna para éste bates llamó su atención lanzando un aullido espantosamente terrorífico y él destinado al truhán partió en busca de la cabeza de bates qué demonios pasa aquí gritó en aquel punto una voz bronca quien se atreve a tirarme un jarro a la cara gracias a que fue la cerveza y no el jarro el que me hirió que de lo contrario alguno lloraría lágrimas de sangre no creía yo que un judío infernal rico ladrón y viejo fuera capaz de tirar otro líquido que el agua y ni siquiera agua si no fuera porque la roba a la empresa que la proporciona a la ciudad qué ocurre pajín voto a me has manchado con cerveza la corbata entra tu animal gruñón qué haces ahí como si te diera miedo tu maestro entra enseguida el hombre qué bar votaba estas palabras era un mocetón robusto de unos 35 años de edad que vestía levita negra de terciopelo calzones muy manchados y deteriorados y medias de algodón gris que encerraban un par de pantorrillas de gran diámetro unas pantorrillas de esas que siempre parecen incompletas y sin terminar si en los tobillos no presentan unos grilletes a guisa de adorno cubría su cabeza un sombrero de color oscuro y rodeaba su cuello un pañuelo sucio y grasiento con cuyas puntas limpiaba su dueño la cerveza que corría por su cara cuando hubo terminado esa operación quedó al descubierto una cara de líneas rudas y barba crecida animada por dos ojos de siniestra expresión uno de los cuales presentaba síntomas indubitables de haber trabajado recientemente estrechas relaciones con un puño he dicho que en tres has oído rugió el rufián arrastrándose por el suelo entró en la habitación un perro lanudo y muy sucio cuya cabeza estaba llena de chirlos y descalabra duras porque no en traste antes repuso el mocetón es que vas echando orgullo y ya no quieres reconocerme delante de la gente échate ahí al mandato acompañó una patada que lanzó el animal al extremo opuesto de la habitación muy acostumbrado debía estar el perro acaricias como aquella pues se acurrucó tranquilamente en un rincón sin exhalar un quejido y abriendo y cerrando sus feos ojos más de 20 veces en menos un minuto pareció entregarse de lleno a la obra de examinar la habitación en que se encontraba porque reías porque maltrataba a los muchachos viejo avaro tunante y ladrón gritó el recién llegado con aire resuelto no comprendo como no te matan tiempo a que te habría cortado el pescuezo si yo fuera tu aprendiz y además pero no no hubiera podido venderte luego como no fuera para exhibir te como modelo de deformidad encerrado en una botella y creo que no fabrican

botellas bastante grandes para contener a una bestia como tú chitón señor saiz exclamó el judío temblando hable usted más bajo a mí no me llames señor gran canalla que es cosa sabida que cuando de pellets al registro de las dulzuras es porque meditas alguna gran mujer y a conoces mi nombre así que puedes llamarme por él te aseguro que sabré hacerle honor cuando llegue el caso bien guillermo saix muy bien dijo el judío con humildad abyecta parece que venimos de mal humor puede ser aunque creo que no es muy bueno el tuyo a no ser que por distracción te divirtiera estirando jarros de peltre a la cabeza de tus amigos lo cual confieso que es menos malo que denunciarlos estás loco exclamó el judío haciendo a su interlocutor por una manga y extendiendo el brazo hacia los muchachos contentos e 6 con echarse al pescuezo un nudo corredizo imaginario y con dejar caer la cabeza sobre el hombro derecho pantomima que el judío comprendió perfectamente y a continuación empleando un vocabulario extravagante que probablemente resultaría ininteligible para mis lectores si de él hiciera uso aquí pidió un vasito de licor cuidado con mezclar le algún veneno dijo saix dejando el sombrero sobre la mesa dijo lo como en son de broma pero si al decirlo hubiera reparado en la sonrisa infernal que vago por los labios del judío quizá habría comprendido que la recomendación no era del todo innecesaria y que no eran ganas lo que al jovial viejo faltaban de perfeccionar la industria destilatoria y luego que trasegó dos o tres vasos de licor seis llevó su condescendencia hasta el extremo de enterarse de la presencia de los dos billetes a los cuales consintió que tomarán parte en una conversación que versó principalmente sobre el cómo y el porqué de la prisión de oliver huelga decir que los cronistas de la misma hicieron una narración circunstanciada en la que introdujeron cuantas alteraciones creyó el truhán que aconsejaba la prudencia temo que ese muchacho diga cosas que nos proporcionen algún disgusto observó el judío es muy probable respondió saix sonriendo con malicia me parece que te veo bailando el zapateado en el aire pajín y temo también repuso el judío afectando no haberse percatado de la interrupción y mirando con fijeza a su interlocutor que si comienza el baile conmigo puedan bailar muchos otros con la circunstancia de que el baile que éstos bailen y sobre todo el que baile usted mi querido amigo será más movido que el mío estremeció cesa ix y se revolvió con furia contra el judío pero vio que éste tenía fija la mirada en él y que la expresión de su rostro era de inocencia perfecta sobrevino un silencio prolongado todos los individuos de aquella asociación respetabilísima parecían embebidos en sus propias reflexiones sin exceptuar el perro el cual se lamía el hocico como estudiando la manera de probar la fuerza de sus colmillos en las pantorrillas del primer mortal que topará en la calle en cuanto saliera de casa es preciso que alguien vaya a informarse de lo que haya en el juzgado dijo shakes con voz más baja de la que desde que llegó había empleado el judío hizo un gesto de aprobación si no ha movido la sinhuera y le han encerrado ya en la cárcel ningún peligro corremos hasta que lo suelten añadió saix habrá que estar sobre aviso para entonces y sobre todo amarrar le de alguna manera nueva señal de aprobación del judío la conveniencia de adoptar la norma de conducta sugerida por saic saltaba a la vista pero para traducirla en hechos precisaba vencer obstáculos de consideración tanto el truhán como carlos bates lo mismo que fajín y yx miraban con profunda antipatía a los jueces antipatía extensiva a las salas en que aquéllos administraban justicia y hasta a sus inmediaciones es difícil predecir cuánto tiempo hubieran permanecido callados mirándose unos a otros reflejando indecisiones siempre desagradables verdades que sería innecesario hacer conjeturas pues la súbita llegada a escena de las dos señoritas que oliver había tenido el honor de conocer anteriormente dio un nuevo pábulo a la interrumpida conversación feliz coincidencia exclamó el judío velit e ir a verdad querida a donde preguntó la interrogada al juzgado querida respondió con voz melosa el judío en honor a la verdad debo decir que la joven no afirmó explícitamente que no iría pues se limitó a expresar el deseo de ser ahorcada antes que visitar el lugar que se le indicaba forma delicada de eludir el cumplimiento de un favor que se nos pide que demuestra que benítez había recibido esa educación exquisita que nos impide causar a nuestros semejantes la pesadumbre consiguiente a las negativas expresas y formales a nublosa el semblante del judío quien volviendo la espalda a abel y te ataviada con un vestido magnífico por no decir soberbio de seda encarnada y calzada con gotitas verdes se dirigió a su compañera y tu querida anita qué me dices preguntó el judío con dulzura exquisita que eso no reza conmigo fajín así que puede evitarse la molestia de insistir contestó anita sabes lo que dices preguntó sí y c's con acento amenazador sé que lo dicho dicho está replicó con tranquilidad la joven precisamente eres tú la única que puede hacerlo insistió saix nadie te conoce en el distrito y como ni me conviene ni quiero que me conozcan replicó anita conservando la misma calma digo que no voy lisa y llanamente guillermo ella irá fajín dijo saiz pajín no irá dijo anita repito que ir a pajín no hay más que hablar gritos a yx los hechos dieron la razón a 6 alternando sabiamente las amenazas con los requiebros y promesas la complaciente joven concluyó por aceptar la comisión a decir verdad su repugnancia no reconocía las mismas razones que motivaban las de su amiga pues recién llegada al barrio de finlandés de el lejano pero elegante distrito de ratcliffé no debía temer ser reconocida por sus numerosos amigos como le ocurría a velits en consecuencia después de haber seguido alrededor de su cuerpo un delantal blanco y escondido los hermosos rizos de su cabeza bajo un modesto sombrero de paja prendas sacadas del bien provisto guardarropa del

judío la señorita anita se dispuso a lanzarse a la calle para desempeñar su cometido un momento querida mía dijo el judío entregándole una cestita cubierta lleva esto en la mano y presentar as un aspecto más respetable dale una llave de buen tamaño para que la lleve en la otra insinuó saix así representará su papel más al natural y sí exclamó el judío colgando de uno de los dedos de la mano derecha de la joven una llave mayúscula es verdad magnífico querida estás admirable termino frotándose las manos a mi hermano querido mi desgraciado mi inocente mi angelical hermanito exclamó anita vertiendo raudales de lágrimas y apretando con mano convulsa la cesta y la llave cual si se debatiera en las amargas agonías de la desesperación que ha sido de mi pobrecito hermano donde le han llevado y caballero con para descanse de mí y díganme por piedad que ha sido de mi hermanito háganlo caballeros háganlo por favor pronunciadas las palabras que quedan copiadas con voz lastimera entrecortada por los sollozos con alegría indecible de los que la escuchaban anita cayó hizo algunos guiños graciosísimos se inclinó profundamente ante sus oyentes y salió o es lista amigos míos lista como la que más exclamó el judío volviéndose hacia sus discípulos y moviendo la cabeza con gravedad como para recomendarles que procura sen seguir el brillante ejemplo que la joven acababa de dar les hace honor a su sexo contestó saix llenando otro vaso y descargando sobre la mesa un puñetazo terrible llevó a su salud y hago votos porque su conducta tenga imitadores mientras todos los presentes se esforzaban por prodigar encomios a anita ésta se encaminaba al juzgado de guardia al cual no tardó en llegar sana y salva aunque probablemente debió experimentar en el camino ese sentimiento de timidez natural común a todas jóvenes que se encuentran solas y sin protección en la vía pública entró en el juzgado de guardia por la parte trasera encaminándose en derechura a una de las celdas cerradas en cuya puerta llamó suavemente con la llave que en la mano llevaba escucho pero como no contestaran toshio y volvió a esperar continuó el silencio en el interior de la celda y entonces se decidió a hablar oliver querido mío llamo anita con voz dulce oliver no había allí más que un mísero vagabundo preso por haber cometido el horrendo crimen de tocar la flauta probada su culpabilidad demostrada con plena evidencia la exactitud del acto delictivo perpetrado contra la sociedad fue condenado por el justiciero señor fang a un mes de prisión correccional en la sentencia hizo constar el mencionado señor fang el siguiente considerando tan gracioso como apropiado al caso considerando que el criminal disponía de tiempo sobrado que dedicaba a tocar la flauta considerando que este ejercicio es poco sano y en cambio nada es tan higiénico como el trabajo corporal se entenderá que el mes de prisión correccional lleva como accesoria los trabajos forzados tal era pues el reprobó que ocupaba la celda a cuya puerta llamo anita el cual no contestó porque no tenía potencias ni sentidos más que para llorar mentalmente la pérdida de la flauta confiscada en favor del estado anita llamó en la puerta de la celda contigua quien va preguntó una voz débil y temblorosa hay ahí encerrado un muchacho inquirió anita no sin que a guisa de preámbulo precediera a la pregunta el correspondiente sollozo no respondió la voz no lo permita dios el que así contestaba era un criminal peligroso de 165 años de edad a quien habían metido en la cárcel por no tocar la flauta en otras palabras por pedir limosna públicamente sin hacer cosa alguna para ganarse la vida ocupaba la tercera celda un forajido que iría a presidio por vender jarros y cacerolas sin autorización es decir por trabajar para ganarse sustentó con menosprecio y perjuicio de la hacienda pública como ninguno de los criminales mencionados respondía al nombre de oliver ni daba razón del muchacho anita abordó resueltamente al guardián de las barbas y del manajo de llaves a quien conocen ya mis lectores y a vuelta de mil suspiros y otros tantos sollozos preguntó por su idolatrado hermanito no está aquí querida contestó el interrogado dónde está pues preguntó anita dando a sus palabras un tono desgarrador se lo llevó el caballero que caballero dios mío pero qué caballero al fin de dejar satisfecha de una vez a la joven librándose de paso de contestar sus preguntas incoherentes el funcionario judicial refirió a la desolada hermana que oliver se había desmayado en la sala del tribunal y que habiéndose presentado un testigo a demostrar que el robo que se le atribuía había sido cometido por otro muchacho tuvo el juez a bien declarar le absuelto a raíz de lo cual el acusador se llevó al muchacho todavía desmayado a su propio domicilio que debía estar hacia pentonville si no mentían las señas que aquél dio al cochero debatiéndose en un mar agitado de dudas y de ansiedades la dolorida joven se dirigió con paso vacilante hacia la puerta donde sin duda debió recobrar todas sus fuerzas pues regresó con paso rápido firme y seguro a la casa del judío siguiendo la ruta más tortuosa y complicada que pudo imaginar no bien conoció guillermo saix el resultado de la comisión desempeñada por anita se caló el sombrero y salió como una flecha sin tomarse la molestia de despedirse de sus compañeros es preciso averiguar dónde está exclamó el judío sin poder disimular su agitación hay que encontrarle a todo trance tu bates sal inmediatamente y no vuelvas a casa hasta que me traigas noticias tuyas anita querida mía es preciso que me le encuentres en ti confío y en el truhán esperado un momento añadió abriendo con mano trémula un cajón y toma dinero amigos míos esta noche cerraré la tienda ya sabéis dónde podéis encontrarme no perdáis tiempo queridos ni un segundo hablando de esta suerte les acompañó hasta la escalera cerró con dos vueltas de llave la puerta y sacó la cajita que viene a su pesar dejar a otro día ver a oliver con gran precipitación guardó en sus bolsillos los relojes y joyas que aquélla contenía no había terminado la

operación cuando recibió un susto mayúsculo al oír que llamaban a la puerta quien va preguntó temblando soy yo contestó el truhán pegados los labios al ojo de la llave qué pasa inquirió el judío con impaciencia Anita quiere saber si debemos encerrarlo en la otra guarida lo primero es encontrarle que yo sabré lo que después debe hacerse no tengas cuidado murmuró el truhán algunas palabras entre dientes y bajó apresuradamente la escalera para no hacer esperar a sus compañeros no ha hablado hasta ahora dijo para sí el judío si su intención es hablar demasiado todavía es tiempo de cerrarle la boca capítulo decimocuarto nuevos detalles sobre la estancia de Oliver en casa del señor Brownlow y vaticinio hecho por cierto señor Green Wing acerca del resultado de una comisión encargada al muchacho repuesto muy en breve Oliver del desmayo que la brusca exclamación del señor Brownlow le produjera tanto este señor como la enfermera evitaron con diligencia volver a hablar del retrato entablando una conversación que no versó ni sobre la historia ni sobre el porvenir de Oliver sino sobre cosas encaminadas a distraerle sin producirle impresiones fuertes no se sentó a la mesa a la hora de comer porque su debilidad era mucha para consentirlo pero cuando a la mañana siguiente bajó al cuarto de la señora que le atendió y cuidó durante su enfermedad lo primero que hizo fue dirigir una mirada a la pared llevado de la esperanza de encontrar allí el retrato de la hermosa señora el retrato había desaparecido no está allá y dijo la señora Bwin que había seguido la dirección de la mirada que Oliver en efecto contestó Oliver exhalando un suspiro porque lo han quitado lo hemos quitado hijo mío porque dijo el señor Brownlow que la vista del retrato te hacía daño y acaso retardarse tu curación o no no me hacía daño señora me agradaba verlo lo quería tanto bien bien procura ponerte bueno pronto y yo te aseguro que el retrato volverá a su sitio hablemos ahora de otra cosa fue lo único que por entonces pudo saber Oliver acerca del retrato en cuestión agradecido el muchacho a la tierna solicitud con que la buena enfermera le trataba esforzó se por olvidar el asunto y prestó toda su atención a las historias y cuentos que aquélla le contó acerca de una hermana suya buena y hermosa casada con un hombre bueno y guapo que vivía en el campo y acerca de un hijo que estaba de dependiente en el establecimiento de un comerciante de las Indias occidentales que también era joven y muy bueno y les tres o cuatro veces cada año cartas tan cariñosas que solo su recuerdo llenaba de lágrimas sus ojos luego que la buena señora explicó a su sabor los méritos y perfecciones de sus virtuosos hijos sin olvidar los de su excelente marido fallecido ya pobrecillo 26 años antes hubo de suspender la narración de tan interesantes historias para tomar el té pues era ya la hora y después del té enseñó a Oliver a jugar un juego de naipes que el muchacho aprendió con rapidez asombrosa juego que les entretuvo hasta que llegó para el enfermito la hora de tomar un vaso de vino generoso caliente mezclado con agua y una tostadita refrigerio precursor de la cama felices muy felices fueron los días de la convalecencia de Oliver respiraba tal ambiente de tranquilidad lo veía todo tan limpio tan ordenado hacíanle objeto de cuidados y atenciones tan tiernas que acordándose del ruido de la turbulencia de la agitación que fue siempre su medio ambiente creía encontrarse en un paraíso de delicias no bien recobró fuerzas bastantes para vestirse y andar el señor Brownlow le compró un traje nuevecito sin olvidar su gorra y zapatos manifestando al propio tiempo a su protegido que podía hacer con el viejo lo que le acomodara Oliver lo regaló todo a una criada que le había atendido con solicitud cariñosa durante su enfermedad topando le que lo vendiera a cualquier judío y se quedara con su valor la sirvienta no se lo hizo repetir Oliver que desde una ventana presencié la venta y vio como el judío guardaba todas las prendas en un saco y se alejaba experimentó viva alegría al pensar que no existían probabilidades de que jamás aquellas prendas volvieran a adornar su cuerpo en rigor eran una colección de harapos pues el pobre muchacho no había tenido hasta entonces la satisfacción de vestir una prenda nueva ocho días después de la escena del retrato encontraba se Oliver departiendo alegremente con la señora Bwin cuando recibió recado del señor Brownlow quien le manifestaba que si 'Oliver Twist' se sentía bien desearía verle en su despacho para hablar con él un ratito Dios mío levántate hijo mío y deja que te peine exclamó la señora Bedwin señor no haber sabido que pensaba llamarte pues te hubiera puesto un cuello limpio para que estuvieras hermoso como un sol obedeció Oliver las órdenes de la anciana la cual aunque lanzó al aire mil y mil lamentaciones no bien le arregló la cabeza encontróle tan delicado y hermoso que llegó en su entusiasmo a decir previo examen de cabeza a pies que le parecía imposible que en tan breve espacio de tiempo hubiera podido ganar tanto el muchacho animado por las entusiastas ponderaciones de la anciana llamó con los nudillos en la puerta del despacho de su protector y al entrar después de oír la frase sacramental de adelante encontró al señor Brownlow en una estancia reducida escondida en el centro de la casa cuyas paredes desaparecían detrás de las estanterías llenas de libros que la cubrían la habitación tenía una ventana que daba a unos jardines preciosos frente a la cual estaba la mesa de trabajo ante la que encontró sentado al cariñoso anciano cuando éste vio entrar a Oliver dejó vivamente el libro que estaba leyendo e hizo que el muchacho se acercara y sentará a su lado obedeció Oliver maravillándose de que hubiera en el mundo mortal que pudiera leer tantos libros que seguramente bastaban y aun sobraban para hacer sabio a todo el género humano no es de admirar que se maravilla se pues muchos de bastante más experiencia que 'Oliver Twist' no aciertan a comprender el fenómeno de que habiendo tantos libros haya tan pocos sabios muchos

libros y muy buenos no es verdad hijo mío preguntó con dulzura el señor brownlow al reparar en la curiosidad con que oliver contemplaba los estantes muchos sí señor nunca tuve ocasión de ver tantos contestó oliver todos podrías leerlos si te portas bien observó el caballero por cierto que su lectura te agrada mucho más que sus cubiertas es decir no siempre pues libros hay cuyo mérito único está en la encuadernación serán esos tan grandes señor dijo oliver extendiendo el brazo hacia unos volúmenes en cuarto mayor cuyos lomos ostentaban hermosos relieves dorados no me refiero a esos precisamente replicó el anciano dando unos golpecitos en la espalda al muchacho otros hay que pesan tanto como éstos aun cuando sus dimensiones sean muchísimo más pequeñas te gustaría llegar a ser un sabio y escribir libros hijo mío creo que preferiría leerlos señor como no te agrada ser autor al cabo de algunos momentos de reflexión contestó oliver que a su juicio era mejor el oficio de librero que el de autor contestación que hizo reír de muy buena gana al caballero quien concluyó por declarar que no dejaba de estar en su punto la respuesta huelga decir que oliver quedó sumamente satisfecho bien que sin comprender el porqué de la risa de su protector bien hijo mío bien exclamó el señor brownlow con seriedad no te asustes que mientras haya un oficio que aprender que no serás autor gracias señor muchas gracias respondió oliver con entonación que arranco nuevas risas al anciano a la par que murmuraba entre dientes algo acerca del instinto ahora hijo mío necesito que prestes toda tu atención a lo que voy a decirte repuso el señor brownlow hablando con entonación más dulce si cabe a la par que con solemnidad excepcional voy a hablarte sin rodeos ni reservas seguro de que estás en estado de comprenderme tan bien como si fueras hombre de más edad oh señor no me diga que trata de despedirme de su casa por favor exclamó oliver con ansiedad lleno de temor ante la solemnidad del preámbulo no me ponga a la puerta de su casa obligándome a correr de nuevo las calles permítame continuar a su lado como criado no me envíe al lugar repugnante de donde salí tenga piedad de este pobre muchacho señor hijo mío replicó el señor von law ante el calor con que oliver imploraba su protección no temas que yo te abandoné a no ser que para ello me des motivos nunca los daré señor así lo espero repuso el anciano persuadido estoy de que no has de darme los jamás he sufrido muchos desengaños me han pagado con ingratitud las personas a quienes he querido proteger pero esto no obstante me siento muy inclinado a creer en ti y una fuerza misteriosa que ni yo mismo podría explicar me impulsa a protegerte yacen bajo tierra los seres que más queridos me han sido y aunque al morir llevaron tras sí toda la felicidad de mi vida todos los encantos que el mundo pueda ofrecerme no por ello he hecho de mi corazón un ataúd no por ello he cerrado mi pecho a los efectos puros y a las emociones dulces antes por el contrario aquellos y éstas se robustecen adquieren mayor fuerza cuando los agita el recio vendaval de la desgracia como el anciano pronunciará las últimas palabras a media voz y como hablando consigo mismo y guardara silencio durante unos cuantos segundos oliver permaneció callado sin casi a respirar si te hablo de esta suerte hijo mío continuó el señor brownlow con mayor dulzura en la voz es porque alienta en tu pecho un corazón joven y sabiendo cuántos dolores cuántas pesadumbre sanz herido el mío evitarás con mayor cuidado encontrar las heridas no bien cerradas todavía dices que eres huérfano y que no tienes un solo amigo en el mundo y en efecto los informes que he logrado obtener son confirmación de tus palabras deseo conocer la historia de tu vida saber de dónde has venido quién te ha criado y educado y cómo fuiste a dar con las personas en cuya compañía te encontré dime la verdad y te aseguro que no te faltará un amigo mientras yo viva agolparon celos sollozos a la garganta del desdichado oliver impidiéndole hablar durante unos minutos cuando tranquilizado a medias se disponía a narrar cómo fue criado en la sucursal del hospicio desde la cual pasó a la casa matriz donde hubo de sufrir los tormentos consiguientes a la animosidad declarada del señor bumble son en la puerta de la calle un repique de aldabón movido por una mano impaciente y momentos después entró en el despacho un criado anunciando la visita del señor greenwich su bella preguntó el señor brownlow y señor contestó el criado preguntó si había en casa bizcochos y cuando le contesté que sí dijo que venía a tomar el té sonrió el buen anciano y volviéndose hacia oliver dijo le que el señor greenwich era un amigo antiguo suyo añadiendo que no hiciera caso si observaba que sus modales eran un tanto bruscos pues bajo una corteza ruda latía un corazón tierno y cariñoso como tendría ocasión de comprender quiere usted que me vaya señor preguntó oliver no no prefiero que te quedes contestó el señor brownlow en aquel momento entró en la estancia apoyándose sobre un bastón extraordinariamente grueso un caballero de gran corpulencia cojo de una pierna que vestía levita azul chaleco rayado calzón y polainas de mahón y cubría su cabeza con un sombrero blanco de alas muy anchas vueltas hacia arriba y guarnecidas de verde su chaleco dejaba escapar la chorrera de su camisa y una cadena larga de acero de cuyo extremo pendían o un reloj sino una llave los extremos de su corbata también blanca formaban dos bolas del tamaño de naranjas muy regulares en cuanto a su rostro la variedad de guiños gestos y contorsiones que lo animaban al hablar o al escuchar desafían el lápiz del caricaturista más competente las revoluciones de su cabeza alrededor del cuello que hacía las funciones de pivote eran tan rápidas y frecuentes y al propio tiempo miraba a sus oyentes o interlocutor están por los ángulos de los ojos que todo el mundo al verle sin darse cuenta se acordaba de los loros en esa actitud entró en el despacho llevando en

la mano un pedacito de cáscara de naranja a la par que gritaba con entonación airada no lo está usted viendo exagero o no exagero es cuento este que no pueda yo subir a una casa sin encontrar en la escalera una de esas cáscaras que le harían la fortuna de un pobre cirujano ha visto usted nunca nada tan singular tan extraordinario tan maravilloso a una cáscara de naranja soy deudor de esta maldita cojera y una cáscara de naranja ocasionará mi muerte y señor una cáscara de naranja me matará tan cierto estoy de ello que no tengo inconveniente en comerme la cabeza si me equivoco era la pena que el buen señor greenwich se imponía siempre que sentaba alguna afirmación penalidad verdaderamente peregrina pues aún dando como buena que es mucho dar la posibilidad de que un caballero se coma su propia cabeza suponiendo que en hacerlo no tenga inconveniente era tan descomunal la del señor greenwich que difícilmente hubiera sido capaz de engullir la el mortal más dragón en una sola sentada y cuenta que al hablar de dificultades no tengo en cuenta la espesa capa de polvo que la cubría sí señor si me comería la cabeza repitió el señor greenwich golpeando el suelo con su garrote hombre qué es eso preguntó clavando sus ojos en oliver y retrocediendo dos pasos es 'oliver twist' el muchacho de quien le hablé contestó el señor brownlow oliver saludó con una reverencia profunda supongo que no será éste el muchacho que ha pasado la fiebre el señor greenwich retrocediendo dos pasos más alto espere usted añadió con brusquedad olvidando en medio del alborozo que le produjo el descubrimiento el temor a contagiarse apuesto a que éste es el que ha tirado en la escalera la cáscara de naranja si no ha sido el me como mi cabeza y hasta la suya no no no ha sido él replicó el señor brownlow riendo a más no poder pero hablemos de otra cosa deje usted el sombrero y tratemos de mi amiguito me preocupa lo que usted no puede figurarse este asunto dijo el irritable caballero quitándose los guantes todos los días encuentro más o menos cáscaras de naranja en la acera de nuestra calle y me consta que las tira el muchacho del cirujano de la esquina anoche sin ir más lejos resbaló en una de ellas una joven y en su caída fue a chocar contra la verja de mi jardín no bien se levantó sexto que dirigía sus ojos hacia ese infernal farol rojo que baña la calle en una luz siniestra no vaya usted a esa casa grite yo desde la ventana es un asesino un embaucador y lo es en verdad si me engañó me el irascible caballero puso fin a su discurso descargando sobre el piso un garrotazo formidable lo que era tanto y todos sus amigos lo sabían perfectamente como formular su ofrecimiento de costumbre entonces a continuación sin soltar el garrote abrió unos impertinentes que llevaba pendientes del cuello por medio de una cinta muy ancha y comenzó a examinar con atención a oliver el cual viendo que era objeto de la inspección del caballero se ruborizó y saludó de nuevo este es el muchacho preguntó el señor greenwich este es el muchacho respondió el señor brownlow cómo vamos muchacho mucho mejor muchas gracias contestó oliver el señor brownlow viendo que su excéntrico amigo iba a decir algo desagradable dijo a oliver que subiera a preguntar a la señora bwin si estaba dispuesto el té el muchacho a quien no agradaba mucho los modales del recién llegado alegre sé de qué le depararán para salir es un guapo chico verdad preguntó el señor brownlow yo que sé contestó el interrogado con entonación brusca que no lo sabe claro que no lo sé para mí todos los muchachos son iguales mejor dicho no encuentro más que dos clases de muchachos muchachos espátulas y muchachos toros en qué clasificación incluye a oliver en la de muchachos espátulas un amigo mío tiene un hijo de los de la categoría de muchachos toros una preciosidad según dicen tiene una cabezota tremebunda unos mofletes proporcionados a aquella rojos como la sangre por añadidura y unos ojos como carbones encendidos en fin un horror pues que diremos de su cuerpo la carne amenaza a romper el traje por todas partes tiene voz de marinero y apetito del lobo he tenido ocasión de conocer bien a ese cetáceo conformes pero como no es ese el tipo de oliver twist creo que no tiene usted motivos para enojarse reconozco que no es ese el tipo de oliver pero con mejor tipo puede ser de peor condición que el otro el señor brawn lo autos yo con impaciencia lo que al parecer produjo viva satisfacción a su interlocutor repito que probablemente será mucho peor insistió el señor greenwich de dónde viene quién es que es por lo pronto ha tenido fiebre y la fiebre sólo ataca a los malos sujetos Qué edad conocía un individuo que fue ahorcado en jamaica por haber asesinado a su amo pues bien ese individuo había contraído la fiebre seis veces que le parece lo bueno del caso es que allá en los repliegues más recónditos de su corazón el señor greenwich estaba dispuesto a reconocer que el semblante de oliver le había sido altamente simpático pero por encima de los dictados de aquella visera estaba su prurito por contradecir prurito agudizado en aquel momento por haber encontrado en la escalera la cáscara de naranja he aquí por qué resuelto a no consentir que ningún nacido le dijera si un muchacho era guapo o feo simpático o antipático desde el primer instante decidió llevar la contraria a su amigo cuando el señor brawn lo reconoció que no podía dar contestación satisfactoria a sus preguntas acerca de la honradez del muchacho y que había diferido toda clase de investigaciones acerca de la historia pasada de aquel hasta que su estado de salud le permitiera referir la el señor greenwich sonrió sarcástica y maliciosamente preguntando con punzante ironía si su ama de gobierno tenía la costumbre contar todas las noches el servicio de plata añadiendo que si dentro de un plazo brevísimo no echaba de menos uno o dos cubiertos estaba dispuesto a comerse lo que ya se sabe el señor brownlow aunque de temperamento vivo e impetuoso como conocía a fondo las cualidades peculiares de su

amigo sufrió con calma sus excentricidades durante el té como el señor greenwich tuvo la digna ción de encontrar excelentes los bizcochos la conversación siguió derroteros menos escabrosos y oliver que también estuvo presente ate comenzó a sentirse más tranquilo ante aquel fiero y destemplado caballero y cuando vamos a tener el placer de escuchar la historia completa verídica y detallada de la vida y aventuras de oliver twist preguntó el señor greenwich mirando de soslayo a oliver mañana por la mañana contestó el señor brownlow pero deseo que me la cuente a mí sólo sube a mi despacho mañana a las diez hijo mío está bien señor contestó oliver con cierta vacilación provocada por la furibunda miradas que le dirigía el señor greenwich quiere usted que le diga una cosa pregunto greenwich pegando su boca al oído de su amigo no subirá no le espere usted he visto su vacilación le está engañando a usted amigo mío juraría que no replicó con calor el señor brownlow y yo me aquí descargo un bastonazo tremendo si no le engaña garantizaría la honradez del chico con mi vida insistió el señor brownlow descargando un puñetazo sobre la mesa y yo con mi cabeza que es un bribón el tiempo nos lo dirá al tiempo al tiempo quiso la fatalidad que en aquel punto entrase en la estancia la señora bwin llevando un paquete de libros que el señor brawn lo había comprado en el mismo puesto de libros que ha figurado ya en esta historia dejó el paquete sobre la mesa y se disponía a salir cuando le dijo brownlow haga usted subir al criado que tiene que ir a un recado ha salido señor respondió la señora bwin mandel o llamar necesito devolver algunos libros y pagar otros que no están pagados el librero no es rico y quiero pagar inmediatamente mi deuda salió la anciana de la estancia seguida de oliver a quien envió por un lado de la calle para que llamara al criado mientras la criada hacía lo propio en dirección opuesta pero ni aquel ni esta dieron con el que buscaban ambos regresaron jadeante sin haber conseguido su objeto lo siento de veras dijo el señor brownlow tenía grande empeño en devolver los libros esta noche puede enviarlos con oliver observó greenwich con ironía nadie cumplirá el encargo más escrupulosamente que él y señor yo lo haré terció oliver y re volando a punto estaba el buen caballero de contestar que no quería que oliver saliera a la calle bajo ningún pretexto cuando un hato se silla maliciosa de su extravagante amigo le hizo variar de resolución decidió pues confiar el encargo al muchacho manera de demostrar con hechos que las sospechas de greenwich eran infundadas y maliciosas vas a ir tú hijo mío dijo a oliver los libros están sobre una silla junto a mi mesa ve a buscarlos oliver encantado al ver que podía ser de alguna utilidad a su protector volvió segundos después con los libros bajo el brazo y esperó gorra en mano las órdenes de brownlow dirás al librero que le devuelves estos libros de mi parte dijo brownlow mirando con fijeza a greenwich y que vas a pagarle las cuatro libras y diez chelines que le adeudo toma un billete de cinco libras te devolverá diez chelines no tardaré ni diez minutos señor contestó oliver después de guardar el billete en y de colocar cuidadosamente los libros bajo el brazo hizo oliver una reverencia profunda y salió la señora bwin le acompañó hasta la puerta de la calle indicándole cuál era el camino más corto el nombre del librero y el de la calle indicaciones que oliver manifestó haber entendido perfectamente y después que le recomendó una y otra vez que se abrigar a bien dejó le marchar angelito exclamó la buena anciana siguiendo a oliver con la vista no puedo decir por qué pero hubiera deseado que no saliera de casa el muchacho que llegaba a la esquina volvió la cabeza y sonrió a la señora berwig antes de doblarla ésta devolvió la sonrisa y cerrando la puerta subió a su habitación vamos a ver dijo brownlow sacando el reloj del bolsillo y poniéndolo sobre la mesa estará de vuelta dentro de 20 minutos a lo sumo ya habrá anochecido entonces pero espera usted que vuelva pregunto greenwich lo dude a usted replicó brownlow sonriendo el espíritu de contradicción respiraba con fuerza en aquel momento en el pecho de greenwich pero aún le dio mayores proporciones la sonrisa de confianza de su amigo lo dudo sí respondió descargando otro puñetazo sobre la mesa no sólo lo dudo afirmó que no volverá el muchacho lleva un traje nuevo algunos libros de valor y un billete de cinco libras en el bolsillo desde aquí irá en derechura a encontrar a sus antiguos amigos los ladrones y todos se burlaran de usted si ese muchacho vuelve a aparecer por esta casa me como mi cabeza pronunciadas estas palabras acercó su silla a la mesa y los dos amigos guardaron silencio fija sus miradas en la esfera del reloj que tenían delante bueno será hacer constar a título de ejemplo que pone de relieve la importancia que el hombre suele conceder a sus apreciaciones y el orgullo con que ve confirmadas por los hechos conclusiones temeraria si hasta hoy que se permitió aventurar que el señor greenwich no obstante su buen corazón que bueno lo tenía de veras y el pesar sincero que le proporcionaría haber engañado y estafado a su amigo en aquel momento deseaba de todas veras y con toda su alma que 'oliver twist' no volviera la noche fue llegando por sus pasos contados apenas se distinguían ya las agujas del reloj pero los dos caballeros continuaban inmóviles y silenciosos con los ojos clavados en el reloj capítulo decimoquinto que prueba cuánto querían a 'oliver twist' el gracioso viejo judío y la señorita anita en la oscura y hedionda sala de una taberna situada en una de las calles más pobres de lytle saffron y la guarida tenebrosa donde durante el verano no recibe la visita de un solo rayo de sol haya se sentado frente a un jarro de latón y un vasito de vidrio ambos impregnados de fuerte olor a alcohol un hombre que viste casa con de terciopelo de color parduzco calzón medias y medias botas en quien cualquier agente de policía poco experto aún a la media luz de la estancia Reconocido sin dificultad a guillermo saix

tendido a sus pies había un perro de capa blanca y ojos colorados que ahora miraba a su amo ahora la mía una herida sanguinolenta que presentaba su hocico prueba inequívoca de alguna riña reciente te estarás quieto maldito exclamó saix rompiendo un silencio que perdura va desde mucho antes de presentarlo a los lectores a que el hombre meditaba parecía absorto en hondas preocupaciones esto es indudable pero en cambio ofrece dudas muy serias tan serias que las dejó a la consideración del lector decidir si las meditaciones de aquel hombre eran de tal naturaleza que el movimiento de los ojos de un perro bastaba para interrumpirlas o bien en sus operaciones discursivas influían tan poderosamente sus sentidos que exigían aquellas ir acompañadas de sendas patadas propinadas al inofensivo kan la causa podía ser una u otra pero el efecto era el mismo patadas y blasfemias descargadas simultáneamente por regla general no suelen vengar los perros las injurias que de sus amos reciben pero él el distinguido señor shaikh si acaso por ser de genio tan irascible como su amo acaso resentido en aquellos momentos por recientes detrimentos recibidos en su integridad perruna es lo cierto que perdidos todos los miramientos 5 con rabia sus colmillos en la media bota de su amo tirada una dentellada soberbia se retiró gruñendo buscando debajo de un banco protección contra el jarro de metal que saiz había lanzado sobre su cabeza te atreves a morderme a gritos a ix abriendo con calma siniestra una navaja descomunal que sacó de uno de los bolsillos ven acá demonio no oyes el perro debía oír perfectamente pues el señor saiz hablaba con voz potente y había apelado al registro más alto pero como el perro por motivos que él se sabría no estaba al parecer muy dispuesto a que le rebana pse en la cabeza permaneció donde estaba gruñendo con mayor fiera que nunca enseñando los colmillos y clavando su hermosa dentadura en las patas del banco la resistencia del animal no sirvió sino para exasperar más y más a seis poniéndose de rodillas dio comienzo a un ataque formidable contra el perro saltaba el can de derecha a izquierda y de izquierda a derecha aullando gruñendo y ladrando furioso saix alternaba las puñaladas con las imprecaciones o simultaneaba las segundas con las primeras y la contienda amenazaba tener un desenlace enojoso para uno de los dos contendientes cuando se abrió bruscamente la puerta y el perro huyó no menos bruscamente dejando a seis con la navaja en la mano dicen y dicen bien que para reñir precisa que haya dos contendientes si guillermo shayk se hubiera quedado solo la contienda hubiese terminado con la fuga del perro pero como la puerta había sido abierta por alguien con éste alguien quiso saix desfogar su cólera quién demonios viene a interponerse entre mi perro y yo regio saix haciendo un gesto amenazador ignoraba que estuviese usted ocupado amigo mío no lo sabía contestó el judío fajín con humildad extraordinaria pues fajín era quien acababa de entrar que no lo sabías viejo ladrón trono shakes no oíste el estrépito nada he oído es tan cierto como lo digo guillermo puede que tengas razón que no hayas oído nada replicó saix con sonrisa siniestra pero en cambio tiene esa habilidad bastante para meterte en todas partes sin que nadie te oiga hubiera querido que fueras mi perro hace un minuto pajín porque preguntó el judío riendo con risa forzada porque el gobierno que protege las vidas de miserables como tú consciente que un hombre mató a cuantos perros le venga en gana ya lo sabes replicó saix cerrando la navaja el judío tomó asiento frente a la mesa y frotándose las manos aparenta reír los chistes de su interlocutor aunque lo cierto es que no estaba muy a su gusto en su compañía ríe ríe gruñó saix mirando despectivamente al judío ríe cuanto quieras aunque te aseguro que no has de reírte nunca a mi costa como no sea escondiendo antes tu cabeza bajo un saco de tela gruesa te tengo bajo mi férula fajín y bajo ella continuarás estando mucho tiempo si me muevo yo te moverás tú si yo estoy inmóvil inmóvil estarás tú ya lo sabes cuidadito pues está bien amigo mío está bien todo eso lo sé tenemos tenemos interés recíproco guillermo interés mutuo humm murmuró saix como queriendo dar a entender que el interés era mayor por parte del judío que por la suya al grano que quieres decirme que todo sale a las mil maravillas y que aquí está la parte que corresponde a usted es mayor de lo que debería ser amigo mío pero ya sé que en otra ocasión sabrá compensar me vaya vaya me molestan las tonterías interrumpió saix dónde está mi parte venga pronto conformes conformes guillermo pero déjeme un poquito de tiempo he aquí el paquetito sano y salvo acompañando el judío la acción a la palabra sacó del seno un pañuelo viejo y desatando un nudo que había en una de sus puntas exhibió un paquetito envuelto en papel vasto que saiz le arrebató presuroso de la mano es esto todo preguntó desgarrando la envoltura y contando las monedas de oro que aquella contenía cabal contestó el judío no se te habrá ocurrido la idea de desviar el paquetito por el camino y tragar te una o dos monedas preguntó saix con expresión de recelo no te hagas el ofendido granuja que más de una vez lo has hecho anda tira de la réplica dora la frase traducida al lenguaje corriente significaba que hiciera sonar la campanilla obedeció fajín y al llamamiento entró otro judío más joven que el que acompañaba a saix pero de aspecto no menos y noble y repulsivo que el de aquél shaikh se limitó a extender la mano hacia el jarro vació el judío comprendiendo perfectamente la señal salió para llenarlo de nuevo no sin cambiar antes una mirada extraña con fajín quien alzó los ojos durante una fracción de segundo como si de antemano supiera que su compatriota había de mirarle e hizo al propio tiempo un movimiento de cabeza tan imperceptible que seguramente hubiera pasado inadvertido a cualquiera que estuviese observando no reparó en ellos a ix ocupado entonces en arreglar el lazo de uno de sus zapatos

destrozado por el perro es más que probable que de haber reparado en aquel cambio de señales no hubiera augurado nada bueno quien hay por aquí bernake preguntó fajín sin alzar los ojos del suelo pues sabía que saiz le observaba ni un alma respondió verne y cuyas palabras ignoramos y partían del corazón o de otra parte pero desde luego aseguramos que salían por la nariz nadie preguntó fajín con expresión de sorpresa que acaso iba encaminada a indicar a bernake que podía decir la verdad nadie más que la señorita anita contestó verney anita exclamó saix dónde está sigue yo ahora mismo si no rindo a esa joven el honor a que sus talentos naturales la hacen acreedora está tomando una ración de ternera guisada contestó verney envíame la inmediatamente repuso shayk sirviéndose otro vasito de licor hazla venir verney miró con timidez a fajín como solicitando permiso pero como el judío no alzará los ojos del suelo ni despegará los labios salió aquel para volver poco después acompañando a anita la cual venía ataviada con gorro delantal cesta y una llave enorme en la mano está sobre la pista anita preguntó saix ofreciéndole un vasito sobre la pista estoy guillermo respondió la joven vaciando el vasito encontré la pista y por cierto que me he cansado más de la cuenta el bribón suelo ha estado enfermo ha permanecido recluido en la casa y a anita querida exclamó el judío mi querida anita no me atrevería a asegurar si la contracción especial que sufrieron las rojas cejas del viejo judío y el guiño apenas perceptible de sus pequeños ojos hundidos profundamente en sus órbitas dieron a entender a la joven que procurará ser poco comunicativa son detalles esos que apenas si tienen importancia lo que a la exactitud de la narración interesa son los hechos y los hechos mejor dicho el hecho fue que la joven cortó en redondo las explicaciones y que después de prodigar al shaykh sonrisas llenas de gracia cambió bruscamente de conversación al cabo de unos diez minutos el buen fajín sufrió un acceso de tos visto mejor dicho oído lo cual la caritativa anita echó sobre sus hombros su propio chal y manifestó que era hora de recogerse saiz manifestó que él debía seguir durante un buen trecho la misma dirección y que por tanto tendría el placer de acompañarla en consecuencia salieron juntos seguidos a corta distancia por el perro que salió de un corral próximo cuando su dueño se hubo alejado el judío asomó la cabeza por la puerta de salida siguió con la vista a saiz mientras éste se perdía en las oscuridades de lo bregó pasadizo amenazó le con el puño encerrado murmurando al propio tiempo horrible sin precauciones y luego plegados sus labios en una sonrisa siniestra sentó se frente a la mesa y no tardó en absorberse en la lectura interesante de una revista mientras en la taberna tenía lugar la escena que dejó descrita 'oliver twist' sin soñar siquiera que pudiera estar tan cerca como estaba del judío de las marrullerías se encaminaba a buen paso a la tienda del librero al llegar a clic en 'www el tomo sin darse cuenta una calle que no debió tomar pero como no se percató de su equivocación hasta que había recorrido la mitad de la misma y supuso por otra parte que apenas si le alejaba de la dirección exacta consideró inútil retroceder y prosiguió avanzando con toda la ligereza posible con el paquete de los libros bajo el brazo andaba contento pensando en el bienestar que su nueva situación le proporcionaba y en el placer que le proporcionaría ver al pobre ricardito quien probablemente en aquel momento mismo estaría muerto de hambre y molido a palos llorando con amargura cuando disipó estas meditaciones el grito de una joven que exclamó con toda la fuerza de sus pulmones hermano querido sin que oliver tuviera tiempo de alzar los ojos se encontró preso entre dos brazos que rodearon su cuello déjeme usted dijo oliver pugnando por desprenderse quién es usted porque me detiene por toda contestación la joven que estrechaba a oliver entre sus brazos joven que llevaba en una mano una cesta y en la otra una llave descomunal dejó escapar de sus labios un verdadero diluvio de lamentaciones y quejas pero a grito herido o gracias dios mío gritaba le encontré al fin o oliver oliver que de sufrimientos que de agonías por tu culpa cruel vamos a casa querido vamos a casa dios mío dios mío qué felicidad haberle encontrado gracias dios mío gracias lanzadas al viento las exclamaciones que dejó copiadas y otras que no copiaré tan incoherentes como las primeras la joven continuó alternando los gritos con los suspiros y acabó por ser presa de tan violento ataque de nervios que dos mujeres de las que habían acudido a los gritos se creyeron en el caso de preguntar al mozo de un tablajero cuya cabellera hirsuta y crees para re sumaba el sebo con que su propietario solía frotar la si no sería mejor que permanecer allí como un pasmarote correr en busca de un médico a lo que contestó el de la cabeza se voz a más aficionado por lo visto a mirar que a correr que a su juicio no eran necesarios los auxilios de la ciencia médica no exclamó la joven haciendo con fuerza la mano de oliver no hay necesidad esto no es nada me siento ya mejor vamos vamos a casa ingrato pero qué es lo que pasa preguntó una de las curiosas y respondió la joven que se escapó hace ya un mes de su casa dejando desesperados a sus padres personas honradas y trabajadoras para correr a sus anchas en compañía de una cuadrilla de billetes tan malos como él o su madre ha estado a punto de morir de dolor tunante exclamó una mujer a casa bribón suelo añadió otra esta joven se equivoca replicó oliver comenzando a alarmarse debe confundirme con otro pues no la conozco siquiera además no tengo hermanas ni madre ni padre soy huérfano y vivo en petén villa habrás visto desvergüenza exclamó la joven como si es anita dijo oliver viendo la cara de la joven y retrocediendo un paso y disimular su asombro ya están ustedes viendo como me conoce orgullo anita dirigiéndose a los curiosos no ha podido sostener su negativa obliguen le a venir

conmigo buenas gentes si quieren evitar que su pobre madre muera de dolor y yo me desespero pero qué diablos es esto gritó un hombre saliendo bruscamente de una cervecería seguido por un perro blanco toma pues si es oliver anda vete con tu pobre madre granuja a casa inmediatamente no es verdad no les conozco socorro socorro gritó oliver intentando deshacerse de la poderosa zarpa de aquel hombre socorro y repitió el intruso yo te socorrer el billete que el libro son esos donde los ha robado vengan aquí mientras de esta suerte increpaba al muchacho arrebató le el paquete de libros y con el mismo le golpeó la cabeza así se hace gritó un hombre desde una ventana no hay medio mejor para hacer entrar en cuerda a estos granujas el evangelio terció un carpintero dirigiendo una mirada de aprobación al de la ventana eso le servirá de lección provechosa dijeron dos mujeres y más si la lección se prolonga repuso el de los golpes administrando al muchacho un par más y agarrándole por el cuello a casa malvado a ese león a ese cuidado con el perro muchacho que tiene malas pulgas debilitado por efecto de la reciente enfermedad aturdido por los golpes y desconcertado ante lo imprevisto del ataque espantado por añadidura por los amenazadores gruñidos del perro y por la brutalidad de aquel hombre y avergonzado al ver que todos los presentes por ladrón le tenían que podía hacer el desventurado había cerrado la noche no podía esperar socorro su manos la resistencia era inútil momentos después se veía arrastrado por un laberinto de callejas estrechas y solitarias a velocidad que imposibilitaba por completo la emisión de gritos en demanda de socorro verdades que nada hubiera salido ganando si se le hubiese permitido gritar pues por aquellos parajes dispuesto a prestárselo a ningún desgraciado los faroles de las calles derramaban ya su incierta claridad la señora bwin esperaba con ansiedad junto a la puerta de la calle veinte veces había salido el criado camino de la casa del librero por si daba con las huellas de oliver y los dos ancianos continuaban sentados frente a frente inmóviles y silenciosos fijos sus ojos en la esfera del reloj que no veían pues en la estancia en que se encontraban nadie había cuidado de encender luces capítulo decimosexto de lo que aconteció a 'oliver twist' después de haber sido reclamado por anita la madeja confusa de callejas sucias y estrechas vino a terminar en una explanada en la cual se veían diseminados varios corrales y otras indicaciones de ser aquel el mercado de ganados seis a cortó el paso al llegar al punto mencionado disposición acertada pues la muchacha estaba rendida y no hubiera podido continuar caminando con tanta prisa volvió se entonces hacia oliver y con el tono áspero que le era habitual mandó le que tomara la mano oyes gritos a ix viendo que oliver titubeaba y tendía alrededor sus miradas encontraban se en un sitio solitario aislado fuera de todo tránsito y convencido oliver de que la resistencia habría de ser inútil alargó su mano que la muchacha agarró con fuerza dame la otra gruñó saix apoderándose de ella a la par que hablaba león aquí el perro se acercó gruñendo escúchame bien repuso saix poniendo la mano desocupada en el cuello de oliver si habla una palabra una sola hazel presa aquí entiendes el animal gruñó por segunda vez se lamió el hocico y miró a oliver como deseando no esperar a que éste hablara para hundir sus colmillos en su garganta ciego me quedé si no lo hace como se lo he mandado exclamó saix contemplando al animal con sonrisa de feroz aprobación ya sabes lo que te espera amiguito así que llama si te atreves que el perro te obligará a enmudecer andando y vivo vivo el perro movió el rabo único lenguaje que le estaba permitido y lanzando otro gruñido a guisa de aviso saludable echó a andar rompiendo la marcha estaban cruzando smithfield aunque hubiera podido ser la plaza gobernar sin que oliver dijera lo contrario sencillamente porque tan desconocido le era uno como otro sitio la noche estaba oscura y brumosa las luces de las tiendas apenas si conseguían taladrar la densa niebla que por momentos se espesaba más envolviendo a la ciudad en un sudario negro que acentuaba la depresión de ánimo y el espanto que inundaba en el alma de oliver avanzaban presurosos cuando la campana de una iglesia dio la hora a la primera campanada hicieron alto los dos conductores y volvieron sus cabezas hacia el sitio del que partía el sonido las 8 guillermo dijo anita cuando cayó la campana porque me lo dices contestó saix me parece que tengo buen oído no lo crees así pero no sé si lo habrán oído los otros replicó anita claro que sí pues no faltaba más la feria de septiembre era cuando me echaron mano y te aseguro que hasta las trompetillas de a penique llegaron a mis oídos cuando me enchiquerar on el tumulto y vocerío exterior eran tan ensordecedor es que aquella vieja cárcel parecía una tumba por su silencio te aseguro que no sé cómo no me rompí la cabeza contra las puertas de hierro pobres chicos exclamó anita vuelta aún hacia el sitio donde había sonado la campana en verdad que son simpáticos y dignos de mejor suerte así sois todas las mujeres replicó saix con qué simpáticos muertos fuera mejor que estuvieran seis pronuncio las últimas palabras con la entonación de quien reprime a duras penas un impulso de celos y agarrando con más fuerza la mano de oliver ordenó a éste que echarse a andar espera un momento dijo anita no tendría yo tanta prisa si fueras tú el que debías morir ahorcado en el punto y hora en que suene el reloj las primeras ocho campanadas guillermo que en ese caso me pasaría la vida rondando por estos lugares aun cuando hubiera de caminar sobre espesa capa de nieve y no tuviera un chal con que abrigar me y que sacaría yo buen provecho de todo eso como ay dios exclamó saix poco dado al parecer a lo sentimental como no llevarás a prevención una buena lima y 20 varas de cuerda fuerte me importaría tanto que rondarán por estos lugares como a 50 millas de distancia vamos vamos déjate de músicas y no

pierdas el tiempo diciendo necedad es la joven rompió a reír a carcajadas se ha reducido más en el chal y echó a andar oliver sin embargo observó que su mano temblaba y a la luz de un farol junto al cual pasaron pudo ver que su cara estaba blanca como un sudario la marcha continuó por espacio de media hora por parajes poco frecuentados fueron contadas las personas que nuestros excursionistas tropezaron y aún estas a juzgar por sus trazas debían pertenecer poco más o menos a la misma clase social que saiz llegaron al fin a una callejuela oscura y sucia prodigiosamente abundante en tiendas de ropa vejer os el perro se había adelantado un buen trecho cual si supiera que la vigilancia era ya inútil vino a detenerse frente a una puerta cerrada al parecer y deshabitada la casa en cuestión ofrecía aspecto ruinoso y sobre su puerta había un rótulo que anunciaba que estaba por alquilar rótulo que llevaba allí seguramente muchos años todo va bien dijo saiz después de mirar cautelosamente alrededor anita se detuvo junto a una ventana y oliver oyó el repique de una campanilla los paseantes nocturnos cruzaron la calle y esperaron algunos momentos debajo de un farol oyó se un cerrojo que se corría con precaución y segundos después giraba silenciosa la puerta sobre sus goznes saiz agarró entonces por el cuello a oliver sin andarse con ceremonias y lo introdujo en la casa anita penetró tras la pareja el patio estaba completamente a oscuras la misma persona que había abierto la puerta volvió a cerrarla hay alguien preguntó saiz contestó una voz que oliver creyó haber oído antes y el viejo repuso el ladrón escuchándonos probablemente la visita lo va a poner contento como unas castañuelas oliver creía conocer aquella voz pero las tinieblas no le permitían distinguir no ya las facciones sino tampoco el bulto de quien hablaba que traigan una luz o nos exponremos a rompernos la crisma o a atropellar al perro en cuyo caso no respondo de la integridad de nuestras pantorrillas un momento de paciencia y traeré luz contestó la misma voz sonaron pasos de alguien que se alejaba y un minuto más tarde apareció la auténtica personalidad de docking alias el truhán llevando en la diestra una vela fija en la punta de un palo el caballero sonrió irónicamente mirando a oliver y sin dignarse dar otras señales de reconocimiento giros sobre sus talones haciendo a todo seña de que le siguieran bajaron una escalera atravesaron una cocina desnuda de enseres y cacharros y abriendo la puerta de una estancia subterránea y húmeda excavada debajo de un corral penetraron todos en aquella donde fueron recibidos con una salva de risotadas hijo mío hijo mío gritó carlos bat es de cuyos pulmones habían salido las carcajadas más sonoras aquí le tenemos o la oveja descarriada volvió al redil mírelo fajín mírelo yo no puedo no puedo mirar su facha sujete en el vientre por compasión que voy a reventar de risa el buen carlos bates en su explosión de alegría cayó por el suelo donde permaneció más de cinco minutos revolcándose o pateando después poniéndose en pie de un salto arrancó el palo de las manos del truhán y aproximándose a oliver le examinó por delante y por detrás mientras el judío gorro de dormir en mano hacía mil y mil cómicas reverencias ante el desconcertado oliver el truhán en cambio de carácter más melancólico que su compañero poco propenso a la risa cuando ésta podía entorpecer los negocios registraba mientras los bolsillos de oliver con limpieza ejemplares hay que ver sus trapos fajín decía bates acercando tanto la vela a la ropa de oliver que amenazaba prenderle fuego hay que ver sus trapos tela de lo más rico y divinamente cocidos pues y sus zapatos nada nada un caballero completos y hasta lleva libros me encanta verte en estado tan próspero querido dijo el judío haciéndole reverencias burlescas el truhán te dará otro vestido a fin de que no estropee es éste que debes guardar para los días de fiesta como no has escrito dos líneas querido anunciando tu llegada que habríamos preparado un banquete opíparo bate se entregó a otro acceso de risa tan violento que hasta fajín perdió su seriedad y el truhán se dignó sonreír verdad es que como en aquel momento preciso sacaba este último el billete de cinco libras del bolsillo del descentrado oliver cabe dudar si fue la risa de su camarada o el hallazgo del dinero lo que despertó su alegría hola qué es eso pregunto saiz dando un paso rápido al frente al ver que el judío se apoderaba del billete eso es mío fajín no no amigo mío replicó el judío es mío guillermo mío usted se quedará con los libros si te atreves a decir que eso no es mío mío y de anita quiero decir me vuelvo con el muchacho gritó saiz encasquetando se el sombrero con ademán resuelto estremeció se el judío y oliver se estremeció también más el motivo del estremecimiento no fue el mismo para los dos tembló el judío de ira porque vio perdido el billete y tembló oliver de alegría porque creyó que el desenlace de la contienda sería su libertad vaya repuso saiz me entregas eso o no no es justo guillermo verdad que no es justo anita preguntó el judío justo o no repito que quiero ese billete insistió saiz crees por ventura que anita y yo hemos venido al mundo para seguir la pista y secuestrar en plena calle a los muchachos que escapan de tus uñas suelta la mosca ladrón sin entrañas si no quieres que acabemos muy mal a la par que se dirigía al judío tan dulce y cariñosa representación arrancaba el billete de entre el pulgar y el índice de la diestra de aquel y escondía rápidamente el precioso papel después de bien doblado en una de las puntas de su corbata donde lo anudó es el premio de nuestro trabajo observó saiz aunque bien seguro es que vale doble puedes quedarte con los libros si eres aficionado a leer caso que te molesten no seré yo quien te impida que los vendas hermoso interesantísimo exclamó bates haciendo mil muecas y contorsiones mientras aparentaba leer uno de los libros qué estilo tan sublime no es verdad oliver al reparar en la expresión de desaliento de oliver carlos bat es propenso a ver las cosas por el lado cómico y burlesco sufrió el

tercer acceso de hilaridad esos libros contestó oliver juntando las manos en actitud suplicante son del anciano excelente del caballero compasivo que me recogió en su casa y que me cuidó y atendió cuando yo moría como consecuencia de una fiebre violenta por dios santo por lo que más quieran ustedes en el mundo de vuelvan celos juntamente con el dinero retengan me aquí preso toda la vida pero por compasión devuélvanle lo que es suyo creará que le he robado y la anciana que con solicitud tan tierna me atendió y todos los de la casa me tendrán por ladrón compa descansen de mí y devuelvan los libros y el billete diciendo esto con la energía que da a veces el dolor exacerbado oliver cayó de rodillas a los pies del judío retorciéndose las manos en un acceso de desesperación el muchacho tiene razón contestó el judío que marcando las cejas estás en lo cierto oliver creerán que los has robado ja ja ja no saldría todo tan a pedir de boca si yo mismo lo hubiese preparado termino frotándose las manos de gusto eso ya lo sabía yo cuando le cogí en click en well con los libros debajo del brazo dijo shaikh si la cosa no sale mal las personas que le recogieron deben ser unos sacristanes cándidos de corazón de cera pues no le hubieran atendido en caso contrario tampoco se tomarán el trabajo de buscarle a fin de evitarse la crueldad de tener que denunciarlo por ladrón por tanto bien seguro le tenemos aquí mientras se cruzaban las palabras anteriores oliver paseaba sus miradas atónitas de uno a otro de los interlocutores aturrido espantado y sin darse cuenta cabal de su situación pero no bien terminó su discurso shayk se levantó se el muchacho de un salto y salió precipitado de la habitación gritando con todas sus fuerzas en demanda de socorro sus gritos resonaban por todos los ámbitos de aquella casa en ruinas no deje salir al perro guillermo gritó anita colocándose delante de la puerta al ver que el judío y saix pretendían salir en persecución de oliver no le dejes salir que va a destrozar a ese infeliz es lo que merece audio saix debatiéndose para desembarazarse de la joven fuera de ahí o te estrelló la cabeza contra la pared no me importa guillermo no me importa replicó la muchacha luchando vigorosamente con el ladrón para que el perro destroce entre sus dientes al muchacho será preciso que antes me mates a mí Rugió saix rechinando los dientes pronto verás cumplido tu deseo como no dejes el paso franco y diciendo esto aquel canalla lanzó a la joven contra la pared opuesta en el momento preciso que volvía el judío con los dos billetes que traían arrastrando a oliver qué pasa aquí preguntó fajín nada que esa se ha vuelto loca no no me he vuelto loca contestó la joven no lo crea usted fajín pues si no estás loca cállate hazme el favor dijo el judío con aire de amenaza ni estoy loca ni quiero callar gritó la muchacha alzando mucho la voz tiene usted algo que objetar el ladino fajín conocedor perfecto de los usos y costumbres de la rama especial humana a la que anita pertenecía creyó un poquito peligroso prolongar la conversación en aquel momento psicológico y en consecuencia deseando desviar la atención se volvió hacia oliver con que pretendía escapar y dijo tomando en su mano un garrote nudoso que había en un rincón de la estancia no contesto oliver pero espiaba los movimientos del judío y su respiración se hizo jadeante querías pedir socorro llamar a la policía no es cierto repuso el judío con entonación sarcástica agarrando al muchacho por un brazo yo te quitaré las ganas de volver a hacerlo acompañando la acción a la palabra descargó un garrotazo sobre las espaldas de su víctima y se disponía a repetir el golpe cuando la joven interponiéndose con ligereza le arrancó la tranca de las manos seguidamente la arrojó al fuego con tal fuerza que las brasas encendidas saltaron por los aires para caer en lluvia abundante en la habitación no toleraré estas brutalidades fajín gritó anita ya tiene usted al muchacho que más quiere déjelo en paz pues de lo contrario voy a estampar en su cuerpo una marca de las que se pagan con una porción de años en galeras y pateaba la joven con furia al lanzar la amenaza pálida de ira crispados los labios y cerrados los puños miraba ahora al judío ahora al otro bandido con ojos que parecían carbones encendidos muy bien anita muy bien exclamó el judío con voz melosa al cabo de algunos momentos durante los cuales cambió con seis miradas que reflejaban su desconcierto nunca te sexto tan admirable como esta noche palabra de honor chiquilla no cabe representar más maravillosamente el papel de veras replicó la muchacha cuidado pues con las equivocaciones que pueda sufrir que yo le juro fajín que han de ser fatales para usted aviso con tiempo así que cuidadito hay algo en la irritación de la mujer sobre todo si disgustos y la desesperación exacerbaban sus demás pasiones que muy contados hombres se atreven a provocar fajín hubo de comprender que sería tonto y peligroso continuar tomando a chacota la cólera de anita y poco dispuesto a tocar las consecuencias de aquella yo hacéis una mirada en la que campeaban por igual súplicas mudas y cobardías manifiestas como indicándole que era misión suya poner a aquella rebelde persona en disposición de continuar el diálogo guillermo comprendiendo al punto el lenguaje mudo del judío y viendo comprometidos muy seriamente su orgullo e influencia personal si no reducía en el acto a la razón a la irritada anita comenzó por bart votar unas cuantas docenas de eternos imprecaciones y amenazas tan variadas y pintorescas que hicieron honor a la fecundidad de su inventiva como observara sin embargo que el chaparrón no producía el menor efecto en la persona sobre cuya cabeza descargaba apeló a argumentos más contundentes qué significa lo que estás haciendo pregunto lanzando contra la parte más hermosa del rostro humano una maldición muy corriente que si fuera oída en el cielo una sola vez por cada cincuenta mil que se pronuncia en la tierra serían muchas más las personas ciegas que las que tienen vista di que

significa tu actitud maldita sea mi alma has olvidado quién eres y qué eres o no no lo he olvidado contestó la joven con risa histérica y moviendo la cabeza sé muy bien quién soy y que soy pues entonces cállate si no quieres que yo te haga enmudecer para mucho tiempo anita soltó otra carcajada más descompuesta que la anterior y después de mirar con desprecio a saiz volvió le la espalda y se mordió el labio hasta que brotó la sangre estás realmente encantadora cuando te da por lo sentimental y humanitario repuso saiz mirándola con expresión de supremo desdén la ocasión es que ni pintada para que ese muchacho como tú le llamas te tome por amiga dios me es testigo de que amiga suya soy gritó con acento apasionado la joven ojalá hubiera caído muerta en la calle o bien hubiese cambiado de alojamiento con aquellos junto a los cuales pasamos esta noche antes de haber contribuido a traer aquí a este infeliz de hoy en adelante será un ladrón un embustero un falsario un demonio un conjunto de todas las maldades no basta eso hace falta que por añadidura lo maté a golpes ese nauseabundo viejo voto a por dios guillermo exclamó el judío extendiendo el brazo hacia los muchachos que atentos y anhelante se escuchaban la disputa nada cuesta hablar bien guillermo nada de palabras gruesas hablar bien repitió anita hablar bien villano miserable nada de palabras gruesas monstruos y vas a oír las muy gruesas pero muy verdaderas y las horas de mis labios no tenía yo la mitad de los años de este muchacho cuando me enseñaste a robar y me obligaste a que robará por tu cuenta y para tu provecho doce años hace que no tengo otro oficio lo has olvidado habla reptil asqueroso lo has olvidado bueno sí contestó el judío intentando calmar a la joven es verdad pero esa ocupación tan buena como otra cualquiera te vale el sustento en efecto replicó anita no hablando sino disparando las habrás una a una como si fueran cañonazos me vale el sustento es mi oficio y mi hogar son las calles sucias llueva o nieve copiosamente haga frío o calor y tú eres quien me ha arrastrado a esa condición horrenda en la cual perseverar e hasta el día de mi muerte la que no tardará en venir yo te lo juro como sigas hablando como lo haces replicó el judío exasperado por tantas reconvenciones cayó la joven pero presa de un frenesí rabioso cerró contra el judío con violencia incontrastable y seguramente hubiera dejado en su cuerpo señales perdurables de no haberla agarrado saiz por las muñecas impidiéndole moverse anita reducida a la impotencia se desmayó ahora está bien observó saiz dejándola tendida en un rincón no sabes la fuerza que tiene cuando se enoja fajín se cose fajín la frente inundada de sudor y sonrió complacido la terminación de la escena su poquito movida no pudo menos de producirle satisfacción aunque a decir verdad ni él ni 6 ni los muchachos daban importancia a incidentes como el pasado demasiado frecuentes en la casa no hay cosa peor que tener que tratar con mujeres observo fajín el demonio sin duda fue quien las puso en el mundo pero son tan astutas que estoy por decir que el eada podríamos hacer sin ellas los hombres bates acompaña oliver a su cama supongo que mañana no deberá ponerse el traje de señorito acomodado verdad fajín preguntó carlos bates no no contestó el judío devolviendo el guiño con que bates acompañó su pregunta bates contento con la comisión que acababan de confiarle tomó la vela y condujo a oliver a la cocina donde había dos o tres camas de las que ya antes había ocupado oliver una vez allí el gracioso bates después de reír a su sabor devolvió a oliver la misma ropa de que con tanto placer se despojara en la casa del señor brownlow ropa que había comprado el judío y que fue la pista el y lo que condujo a sus enemigos en sus pesquisas quítate el vestido nuevo dijo bates fajín cuidara de él ja ja ja ja la broma no puede ser más divertida oliver obedeció bien contra su voluntad bates haciendo un lío de la ropa nueva de oliver lo colocó bajo el brazo y salió dejando al prisionero a oscuras y cerrando con llave la puerta las risotadas de bates y la fresca voz de belice que no pudo llegar con mayor oportunidad para rociar con agua fresca la cara de su amiga desmayada y para desempeñar otros menesteres propios de manos femeninas hubieran bastado y aún sobrado para disipar el sueño de otras personas puestas en circunstancias menos tristes que las en que oliver se encontraba colocado inopinadamente pero como nuestro héroe estaba rendido quebrantado molido a golpes y extenuado no tardó en dormirse profundamente capítulo decimoséptimo la suerte siempre infausta de oliver lleva a londres a un personaje que se complace en difamar le en todo buen melodrama deben alternar las escenas trágicas con las cómicas de la a manera que todo jamón bien preparado ofrece una combinación regular de capas blancas y capas encarnadas el héroe que acabamos de ver tendido sobre un mísero jergón de paja y agobiado bajo el peso de las cadenas y de los infortunios abre de par en par las compuertas de nuestros ojos y en la escena siguiente su fiel escudero ignorante de la suerte de su señor nos entretiene y alegra con un canto cómico aquí vemos con emoción intensa a la heroína entre las garras de un conde cruel y orgulloso expuesta a perder el honor y la vida y blandiendo afilada daga merced a la cual intenta salvar el uno a costa de la otra y en el momento crítico cuando el interés ha llegado a su punto culminante suena un silbido jet en los transportados de repente al gran salón del castillo donde un senescal de larga cabellera gris entona una cantiga graciosísima rodeado de nutrido grupo de vasallos más graciosos aunque la cantiga cuyo oficio es cantar y trinar perpetuamente a coro en iglesias palacios y teatros habrá quien tenga por absurdas tan bruscas mutaciones y sin embargo preciso es convenir que no son tan inverosímiles como a primera vista pudiera creerse de continuo nos ofrece la vida real transiciones no menos bruscas contrastes no menos vivos es muy frecuente pasar desde un salón

de baile a un lecho de muerte cambiar de la noche a la mañana los negros crespones indicadores de duelo y de quebranto por las vistosas galas símbolo de la alegría y del contento no existe en ello más que una diferencia bien que diferencia de mucha entidad en este caso último somos nosotros los actores y en el primero los espectadores en la vida mímica del teatro los actores no tienen ojos para ver las transiciones violentas y los ímpetus de súbita cólera y explosiones repentinas de dolor o de pasión transiciones ímpetus y explosiones que servidos a meros espectadores son desde luego condenados como absurdos e inverosímiles tal vez haya quien asegure que esté breve preámbulo es innecesario pero en todo caso debe considerarse como una manera delicada de advertir a los lectores que se les va a conducir otra vez a la ciudad natal de Oliver porque hay muy buenas razones para emprender este viaje con los primeros rayos del sol salió una mañana del hospicio egregio el señor Bumble avanzó con paso majestuoso y digno por la calle alta la altivez el orgullo de su alto cargo resplandecían en su persona los rayos también de un sol matinal se quebraban su tricornio y era de ver el aire suelto con que manejaba el bastón emblema de poderío y de autoridad siempre caminaba el señor Bumble con la cabeza erguida pero la mañana a que se refiere este párrafo la llevaba más enhiesta que nunca reflejaba en abstracción sus ojos y la elevación su frente signos inequívocos para cualquier observador que la imaginación del bedel elaboraba pensamientos demasiado abstrusos e importantes para ser comunicados a nadie no se detuvo el señor Bumble en el camino para charlar con los vendedores de tres al cuarto que respetuosos le saludan no le dirigía la palabra limitaba sólo a contestar su saludo con una ligera inclinación de cabeza y seguía adelante con el mismo paso digno y reposado que no interrumpió hasta llegar a la granja sucursal del hospicio dirigida con solicitud verdaderamente parroquial por la buena señora Man Maldito sea el condenado bedel exclamó la señora Man al oír la impaciencia con que llamaba a la verja no puede ser otro que el señor Bumble gritó alzando la voz quien había de pensar que era usted qué placer me produce su visita entre usted entré en el salón las frases primeras fueron dirigidas a Susana y las de júbilo y regocijo al bedel mientras la tierna señora Man abría la verja de entrada e introducía a Bumble con tanta atención como respeto en el interior de la casa señora Man comenzó diciendo el señor Bumble no sentándose sino dejándose caer de golpe en el sofá señora Man muy buenos días buenos días tenga usted señor contestó la señora Man prodigando sonrisas a su visitante deseo que su estado de salud sea inmejorable así así señor aman replicó el bedel la vida parroquial señora Man no es lecho de rosas o ciertamente que no son tantos los desgraciados a quienes hay que atender y cuidar la vida parroquial señora Man repuso el bedel golpeando la mesa con el bastón es una vida penosa sembrada de contrariedades y de disgustos pero a bien que no me quejo toda vez que a todos los altos funcionarios públicos ocurre lo propio la señora Man sin comprender muy bien lo que el bedel quería decir alzó las manos al cielo y exhaló un suspiro muy hondo bien puede usted suspirar señor aman la buena señora viendo que había estado acertada suspiro por segunda vez con gran satisfacción sin duda del alto funcionario público quien reprimiendo una sonrisa indiscreta y mirando con gravedad a su galón ea do tricornio dijo con voz campanuda señora Man voy a Londres Dios nos asista señor Bumble exclamó la señora Man retrocediendo asustada a Londres sí señora repuso el inflexible bedel en diligencia yo y dos pobres señor aman va a entablarse una acción legal y el consejo de administración me ha encargado que presente el asunto a la decisión de los tribunales no cesó de preguntarme señor aman cómo van a arreglárselas los jueces de clic well para salir airosos del paso teniendo que habérselas conmigo señor no extreme usted su severidad con ellos exclamó la señora Man con acento entre lastimero y zumbón la sala de justicia de clic en well ha provocado el asunto replicó con majestad el señor Bumble si la sala de justicia de clic envuelto pieza con dificultades más insuperables de las que suponía para salir de su mal paso a nadie más que a sí mismos deberán echar la culpa a los que la forman tanta resolución tanta seguridad supo poner el señor Bumble en sus palabras tanta amenaza que la señora Man retrocedió espantada iba usted en diligencia señor preguntó al cabo de un rato yo creía que la costumbre era transportar a los pobres en carreta en carreta descubierta solemos llevarlos cuando están enfermos señor aman sobre todo en días de lluvia pues lo esencial es impedir que al desmontar cojan enfriamientos siempre peligrosos y exclamó la señora Man los asientos de los individuos de que ahora se trata nos han costado baratos añadió el señor Bumble ambos se encuentran en deplorable estado de salud y hemos calculado que los gastos del viaje importarán dos libras menos que los de su entierro suponiendo como es natural que podamos endosarlos a otra parroquia que creo podremos siempre que no se les ocurra la mala idea de morir se nos por el camino aunque no es de esperar llegue a tanto su mala intención ja ja ja ja cosa rara el señor Bumble se permitió soltar la carcajada bien que apenas sus ojos tropezaron el tricornio se extinguió bruscamente aquella y el rostro del bedel recobró la gravedad habitual estamos olvidando los negocios señora Man dijo el bedel después de una pausa aquí tiene usted el sueldo mensual que la parroquia le tiene asignado así diciendo el bedel sacó un cartucho de monedas de plata y exigió a la señora Man un recibo que ésta se apresuró a escribir tiene muchos borrones pero está en regla dijo la encargada de la sucursal muchas gracias señor Bumble le quedó muy reconocida el bedel contestó con una inclinación de cabeza a las exageradas cortesías de la señora Man y

a continuación pidió noticias acerca de los niños confiados a sus maternas cuidados angelitos exclamó hondamente emocionada la mujer todos siguen perfectamente todos excepto dos que murieron la semana pasada y el pobrecito ricardo no mejora este último la señora man movió negativamente la cabeza es un expósito de pésima condición de índole viciosa de carácter rebelde exclamó el bedel con entonación colérica donde está lo traeré al instante señor ricardito ven enseguida no tardó la mujer en encontrar a ricardito a quien puso debajo de la bomba y secó bien con su mismo vestido antes de conducirlo ante la terrible presencia del respetable bedel el muchacho estaba pálido y extremadamente flaco tenía las mejillas hundidas y sus grandes ojos brillaban allá en las profundidades del cráneo flotaban alrededor de su desmedrado cuerpo las pobres prendas de vestir regalo de la parroquia libre a viviente de la miseria y sus miembros flaqueaban como los de un anciano decrepito tal era el desventurado que presa de temblor convulsivo provocado por la espantable persona del bedel permanecía en pie sin osar alzar los ojos y temiendo oír la voz de aquel no sabes mirar a este caballero niño testarudo preguntó la señora man alzó el niño la cabeza con timidez y su mirada se encontró con la del señor bumble que deseas hijo de la parroquia preguntó el bedel con expresión burlona nada señor contestó con voz temblorosa el niño lo creo terció la señora man muy descontenta dijo habías de ser para que pudieras apeteecer nada desearía no obstante balbuceo el niño como interrumpió la señora man serás capaz de decir que te hace falta algo de billete deslenguado calma señora man calma dijo el bedel alzando la mano en señal de autoridad desearías que caballerito desearía tartamudeo el muchacho que alguien me hiciera la caridad de escribir algunas palabras en un pedazo de papel y lo guardas se cerrado y lacrado hasta después que me hayan enterrado como qué quieres decir con esto muchacho exclamó el señor bumble en cuyo pecho hizo alguna impresión al acento suplicante y del niño no obstante estar muy habituado a incidentes análogos que significan tus palabras niño quisiera escribir algunas palabras de cariño al pobre 'oliver twist' haciéndole saber cuántas lágrimas de vertido al pensar en las muchas noches que habrá pasado a la intemperie sin hogar donde cobijarse sin alma caritativa que le tendiera una mano compasiva quisiera también decirle añadió el niño agitando las manos y hablando con mucho fervor que es para mí un consuelo morir joven pues si viviese mucho tiempo si llegase a ser hombre quizá mi hermanita que está en el cielo me olvidara o no me reconociera cuando nos juntáramos vale más que nos encontremos allá arriba siendo niños los dos van belle miro al diminuto orador de pies a cabeza asombrado de lo que oía y volviéndose al cabo de breves momentos hacia la señora man dijo todos están contados por el mismo patrón señora ese billete de oliver los ha pervertido a todos no lo hubiera creído nunca señor exclamó la mujer juntando las manos en mi vida sexto muchacho de corazón más endurecido quite me lo de delante señora gritó bumble autoritariamente hay que dar cuenta al consejo de administración espero que los señores consejeros comprenderán que la culpa no es mía dijo la señora mayor y que 'no lo comprenderán señora yo me encargo de hacerles ver con toda claridad del asunto llévese a ese pille te quite me lo de delante que no puedo soportar su presencia ricardito fue llevado inmediatamente a la carbonera donde quedó encerrado poco después se fue el señor bumble para hacer los preparativos de viaje a la mañana siguiente a las seis van belle después de cambiar su tricornio por un sombrero redondo y de ponerse un capote azul con capucha tomó asiento en la imperial de la diligencia con los dos criminales de quienes la administración quería librarse llegó a londres sin más contratiempo que la detestable compañía de los dos pobres que se obstinaban en quejarse de frío hasta el punto de hacer exclamar al bedel que le estremecían con sus lamentaciones y que estaba helado de frío a pesar de su confortable capote después de haberse desembarazado por la noche de aquellos dos seres desagradables el señor bumble se instaló en la misma hostería de la diligencia y después de pedir una modesta comida sentó se tranquilamente cerca de la chimenea para tomar un refrigerio cuando hubo concluido entre goce a varias reflexiones morales sobre la culpable tendencia que tienen los hombres a murmurar y quejarse de su suerte finalmente cogió un diario y se dispuso a leer lo primero que llamó su atención fue el anuncio siguiente cinco libras de gratificación un muchacho llamado 'oliver twist' desapareció de su casa el jueves último por la noche sin que desde entonces se hayan tenido noticias tuyas la gratificación mencionada se entregara a la persona que facilite informes merced a los cuales se pueda dar con el citado oliver o arrojen alguna luz sobre su historia pasada que el autor de este anuncio por varias razones a conocer seguía después una descripción detallada y minuciosa del traje de oliver de sus señas personales de su aparición y desaparición y terminaba con las señas del domicilio del señor brownlow y con el nombre y apellido de éste el bedel abrió los ojos admirado leyó el anuncio con calma y atención tres o cuatro veces y antes que pasaran cinco minutos caminaba en dirección a pentonville dejando intacto sobre la repisa de la chimenea el vaso de ginebra y agua del que ni siquiera se acordó está en casa el señor brownlow preguntó a la criada que salió a abrirle la puerta la criada contestó con esa evasiva tan corriente en la vida no lo sé de parte de quien viene usted apenas pronunció el señor bumble el nombre de oliver a guisa de explicación del motivo de su visita la señora beth guynn que ella era en persona la que había abierto la puerta se apresuró a franquear le el paso entre usted entre usted exclamó anhelante me daba el corazón que tendríamos noticias tuyas

pobre me lo figuraba lo consideraba seguro entre usted una vez dentro de la casa la buena mujer se dejó caer sobre un sofá y comenzó a llorar mientras una criada menos impresionable que el ama de gobierno subió corriendo a anunciar la visita no tardando en reaparecer para rogar al señor bumble de parte del señor que subiera inmediatamente el bedel no se lo hizo repetir condujeron al recién venido a un gabinete reservado donde encontró al señor brownlow acompañado por su buen amigo greenwich ambos sentados frente a una mesa sobre la que se veían algunas botellas y vasos un bedel exclamó el señor greenwich en cuanto divisó bumble es un bedel de parroquia me como mi propia cabeza le suplico amigo greenwich que nos deje hablar sin interrumpir nos dijo brownlow siéntese usted añadió indicando una silla ve del centro se van belle intrigado por extrañas palabras pronunciadas por greenwich brownlow luego que colocó la lámpara en forma que la luz diera de lleno sobre el rostro desconocido preguntó con cierta impaciencia viene usted a consecuencia anunció inserto en los periódicos sí señor respondió bumble y es usted ve del verdad preguntó greenwich sin poder contenerse bedel de parroquia caballeros contestó con orgullo bumble claro exclamó greenwich de sobra sabía yo que lo era un bedel auténtico brownlow imponiendo silencio su amigo por medio de un movimiento de cabeza repuso sabe usted dónde está en este momento ese pobre muchacho lo ignoro en absoluto caballero entonces qué sabe usted a propósito hable usted amigo mío si es que tiene algo que decir que sabe me parece que no viene usted a decir nada bueno a su propósito terció greenwich con cáustica entonación después de estudiar durante algunos segundos las facciones de bedel bumble movió negativamente la cabeza con aire hiper solemne lo está usted viendo pregunto greenwich a su amigo con expresión de triunfo brownlow dirigió al bedel una mirada de desconfianza y le rogó expusiera con la concisión posible todo lo que supiera referente a oliver bumble dejó el sombrero en el suelo se desabrochó el levitón inclinó la cabeza adoptó expresión reflexiva y al cabo de algunos momentos dio comienzo a su historia sería inútil y pesado reproducir aquí un relato que duró veinte minutos largos en resumen vino a decir que oliver era un expósito nacido de padres de baja ralea y de pésima condición que desde que vino al mundo el niño reveló hermosas disposiciones para todo cuanto fuera hipocresía ingratitud y perversidad que cerró su carrera en su país natal intentando asesinar de la manera más cobarde y villana a un niño inofensivo y oyendo a medianoche de la casa de su amo en apoyo de su aserto el bedel dejó sobre la mesa los documentos que llevaba consigo y que demostraban que real y positivamente era la persona de quien tan pobres informes daba después de lo cual cruzándose de nuevo de brazos esperó las observaciones que el señor brownlow tuviera a bien hacerle mucho me temo dijo el anciano con tristeza que sea cierto cuanto usted me dice tome usted las cinco libras ofrecidas no es grande el precio pero con alma y vida la triplicar y así las noticias que usted me ha dado fueran más favorables al muchacho es muy probable que van belle de haber sabido las disposiciones del señor brownlow antes de dar comienzo a la conferencia hubiera dado colorido distinto y hasta contrario a su historia era ya muy tarde el daño no tenía remedio y moviendo con gravedad la cabeza el buen bedel guardó en el bolsillo las cinco libras y se retiró por espacio de varios minutos estuvo el señor bond lo paseando por la habitación con tal expresión de tristeza reflejada en su noble rostro que greenwich no se atrevió a dejarle con cuchufletas cesó al fin en su paseo y acercándose al cordón de la campanilla tiró de él violentamente sra edwin dijo no bien se presentó el ama de gobierno oliver es un impostor imposible señor imposible replicó con energía la anciana repito que es un impostor que importa que usted lo conceptúa imposible acabamos de saber toda su historia desde el día que vino al mundo de la que resulta probado y averiguado que siempre ha sido un billete no me lo hará creer nunca señor replicó con calor la anciana nunca ustedes las viejas jamás creen más que a los charlatanes y los cuentos de hadas y de brujas gruñó el extravagante greenwich lo que usted no cree lo venía sospechando hace ya tiempo porque no me consultaron el día mismo que el muchacho entró en esta casa probablemente lo habría usted hecho amigo brownlow de no haberle visto devorado por la fiebre claro un muchacho con fiebre es una cosa interesante no era un niño dulce cariñoso humilde objeto la señora bwin indignada 40 años hace que trato niños caballero hice muy bien lo que son aquellos que no pueden decir otro tanto deberían callarse en vez de hablar de lo que no entienden ni conocen esa es mi opinión la indirecta debía dar forzosamente en el blanco pues hay que tener presente que greenwich era solterón recalcitrante y dio en efecto pero como no produjeran más resultados que una sonrisa de conmiseración por parte del blanco herido la señora bwin se quitó el delantal dispuesta a pronunciar otro discurso más o menos breve cuando la interrumpió el señor brownlow diciendo con entonación de cólera que estaba muy lejos de sentir silencio que nadie vuelva nunca a pronunciar en mi presencia el nombre de ese desdichado bajo ningún pretexto quiero oír lo ha entendido usted bien puede retirarse señora bwin y no olvide que quiero ser obedecido aquella noche la actriz esa fue la diosa que presidio en el hogar del señor brownlow sufría oliver horriblemente al acordarse de sus buenos amigos de pentonville por fortuna para él ignoraba las noticias que a oídos de aquellos habían llegado si hubiera escuchado la historia narrada por bumble probablemente habría muerto de dolor capítulo décimo octavo explica como pasaba el tiempo oliver en la agradable compañía en sus amigos intachable al día

siguiente a eso del mediodía en ocasión en que el truhán y el caballero carlos bates habían salido a la calle por asuntos de su profesión aprovecho fajín la coyuntura para leer a oliver un largo sermón sobre el deplorable y horrendo pecado de la ingratitud en el que con claridad meridiana le demostró que había incurrido y no a medias por cierto alejándose libre y deliberadamente de la dulce compañía de sus ejemplares compañeros sin reparar en que los dejaba sumidos en la ansiedad más viva y mucho más al intentar escapar de nuevo cerrando los ojos a las grandes molestias y gastos enormes que encontrarle les había costado pajín insistió de una manera particular la hospitalidad que le había concedido y en las muestras cariño que le había prodigado cuando lo llevaron a su casa por primera en estado tan deplorable que sin caridad hubiera perecido de hambre hizo le asimismo historia de las desgracias que ocurrieron a un muchacho a quien socorrió por caridad en circunstancias análogas el cual muchacho habiéndose mostrado indigno de su confianza hasta el inconcebible extremo de mostrar deseos de ponerse al habla con la policía vino funestamente su vida una buena mañana en la horca alzada en afueras del castillo viejo no tomó el judío el trabajo de ocultar la parte principal que en aquella catástrofe había tenido pero deploró con lágrimas en los ojos el extravío y la conducta perdida a que el desventurado hicieran necesario presentarle como autor del robo de una corona hecho que sino rigurosamente exacto en cambio preciso para la seguridad suya de fajín y de sus buenos amigos el judío terminó su arenga haciendo una descripción terrorífica de la horca y expresando con entonación dulce y extremadamente fina que sentiría verse obligado a oliver twist a suplicio tan poco agradable congelaba se la sangre en las venas del pobre oliver a medida escuchaba el discurso del judío comprendía aunque a medias las encubiertas amenazas con que las acompañaba que cabe en lo posible que la justicia confunda inocente con el culpable cuando circunstancias ponen al primero contacto con el segundo lo sabía por experiencia propia y que el judío tenía tomadas todas las medidas para prevenir las relaciones y hacer desaparecer a las personas excesivamente comunicativas así como también que más de una vez había recurrido a ellas lo tuvo como más que probable al recordar la índole del altercado ocurrido entre el viejo filántropo y el caballero saix altercado que parecía hacer referencia a algún complot de esta índole cuando oliver levantó tímidamente la cabeza su mirada asustada tropezó con la penetrante del judío y el desventurado hubo de comprender que la palidez lívida de su rostro y el temblor de sus miembros no habían pasado inadvertidos para el viejo bribón ni dejaron de ser de su gusto contrajeron celos labios delgados del judío en una risa espantosa y después de dar a oliver un golpecito en la cabeza y de decirle que estuviera tranquilo que si trabajaba volverían a ser excelentes amigos tomó el sombrero puso se un levitón lleno de remiendos y salió cerrando la puerta con doble vuelta de llave todo aquel día y gran parte de los siguientes por espacio de largo tiempo oliver permanecía solo sin ver a nadie desde las primeras horas de la mañana hasta media noche en sus eternas horas de soledad disponiendo de tiempo sobrado para abandonarse a sus pensamientos acordaba se sin cesar de sus caritativos amigos de pentonville y vertiendo lágrimas arrancadas por el más acervo de los dolores imaginabas en la pésima opinión que de él tendrían formada al cabo de una semana o poco más el judío dejó de cerrar con llave la puerta de la cárcel de oliver y éste quedó en libertad para recorrer la casa imposible imaginar nada más triste y sucio las habitaciones de arriba tenían grandes chimeneas y descomunales puertas y sus muros estaban revestidos con tableros de madera y variadas cornisas que aunque ennegrecidas por la acción del tiempo y cubiertas de espesa capa de polvo dejaban entrever varias esculturas y adornos de ello infirió oliver que mucho tiempo antes que el judío viniera al mundo el inmueble había pertenecido a personas de rango más elevado y que probablemente por aquella época la morada sería alegre y elegante no obstante el aspecto de desolación que entonces presentaba las arañas había entendido sus sutiles telas por todos los ángulos de los muros y de los techos y hasta ocurría con frecuencia cuando oliver pasaba de una a otra estancia que más de un ratón asustado corriera presuroso a esconderse en su agujero al oír ruido de pasos salvo estas excepciones ni la vista ni el oído encontraban en la casa vestigios de ser viviente llegada la noche cuando oliver se sentía cansado de recorrer habitaciones solía agazaparse en un rincón del pasillo que terminaba en la puerta de la calle en su afán de estar más cerca de la sociedad de los vivientes y allí se pasaba el tiempo atento el oído y contando las horas hasta que regresaban el judío y los mucho en todos los aposentos se veían las ventanas cerradas y sólidamente sujetas por medio de barras de hierro cuyas piezas de su gestión estaban atornilladas en el marco con gruesos tornillos y en ellas no entraba más luz que algunos hilos sutiles que conseguían filtrarse a través de algunos agujeros redondos abiertos en el techo luz que acrecentaba extraordinariamente el aspecto tétrico de las habitaciones que parecían morada de sombras fantásticas un granero en pero tenía un hueco sin ventanas aunque defendido con sólidas barras de hierro comidas por la herrumbre al cual solía asomarse con frecuencia oliver para contemplar con mirada melancólica el mundo exterior por desgracia nada se descubría desde aquel observatorio más que una masa confusa de tejados aleros y negras chimeneas cierto que algunas veces conseguía ver asomada sobre el parapeto de alguna casa lejana una cabeza desmelenada que más que humana parecía de oso pero ni ese consuelo duraba mucho pues aquella volvía a retirarse con presteza y por otra parte como

la ventana que a oliver servía de observatorio estaba con y los años y la lluvia habían depositado sobre los cristales una capa espesa de polvo y de partículas de hollín a duras penas le permitía distinguir los bultos y nunca las formas de los objetos exteriores en cuanto a las probabilidades de hacerse ver u oír podía considerarlas tan remotas como si hubiese vivido en la gran bola que corona la catedral de san pablo una tarde que el truhán y el elegante señorito bates tenían en proyecto pasar la velada fuera ocurrió se le al primero atender al ornato de su persona con mayor esmero que de costumbre cosa que en honor a la verdad se le ocurría muy contadas veces y con este objetivo a la vista llevó su condescendencia hasta el extremo de mandar a oliver que le ayudase contento oliver al ver que se le ofrecía ocasión de ser útil feliz con poder mirar rostros humanos siquiera éstos fueran desagradables y deseoso de conciliar se el afecto de los que le rodeaban siempre que honradamente pudiera hacerlo no opuso la menor objeción a los deseos del truan manifestó se dispuesto a complacerle y arrodillándose en el suelo mientras el truhán se sentaba en una mesa dio comienzo a la operación que el digno discípulo de fajín llamaba barnizar las trotonas frase que el lenguaje más asequible a la generalidad equivale a ilustrar las botas fuera impulsado por ese sentimiento íntimo de libertad e independencia que es de suponer experimenta todo animal racional cuando está cómodamente sentado sobre una mesa fumando una pipa y moviendo a su antojo las piernas mientras le ilustran las botas sin que para ello haya de tomarse la molestia de descalzarse ni como consecuencia la de calzarse de nuevo fuera que la excelente calidad del tabaco que fumaba dulcificarse su sentimiento o la bondad de la cerveza interna ciera a su corazón lo cierto lo evidente es que el truhán se dejó llevar por una vez de cierta especie de romanticismo o entusiasmo que contrastaba con su carácter habitual lástima que no sea un randa exclamó mirando con simpatía a oliver y acompañando su exclamación con un suspiro sí respondió carlos bates le sale al encuentro la felicidad y la desdeña el truhán suspiro de nuevo y dio otra chupada a la pipa otro tan hizo bates al cabo de algunos momentos de silencio añadió el truhán con tono de lástima apostarí a que ni siquiera sabes que es randa creo que sí contestó oliver randa es líder y usted es verdad lo soy respondió el truhán lo soy y me merecen el desprecio más profundo todos los demás oficios lo soy como lo es también carlos como lo es el ix como lo es velita todos los somos hasta el perro que figura en la cuadrilla en último lugar y es el menos dispuesto a vendernos añadió carlos bates no es capaz de respirar si le pone en el banco de los testigos ante un tribunal de justicia por miedo a vender se observó el truhán si quince días le tuvieran atado al banco mencionado bien seguro es que no soltaría un ladrido claro que no asintió bates es un perfecto perro la caballerosidad personificada has notado como mira con fiereza a cualquier desconocido que se permite la inconveniencia de reír estrepitosamente o de cantar cuando estamos en asuntos de servicio has oído como gruñe y enseña los dientes cuando a sus oídos llegan las armonías de un violín has reparado en el odio que profesa a todos los perros que no pertenecen a su rango y condición social o es el honor de su especie es un verdadero santo dijo bad es el objeto de bates al lanzar la última exclamación no fue otro que rendir tributo de admiración a la habilidad del perro sin que se le ocurriera que aquélla podía tener otro sentido no menos exacto son muchas las señoras muchos los caballeros que pretenden ser santos dignos de figurar en los altares que presentan muchos puntos de perfecta semejanza con el perro de saix bueno dijo el truhán reanudando el hilo de la conversación con el método diligente que informaba todos sus actos y nada tiene que ver lo que estamos diciendo con el angelito que tenemos presente el evangelio exclamó bat es porque no entras al servicio fajín oliver con lo que harías tu fortuna en un quitame allá esas pajas exclamó el truhán riendo y podrías retirarte a vivir de tus rentas como un gran señor como pienso hacer yo el primer año bisiesto que venga seguido de otros cuatro en el jueves 42º de la semana de la trinidad repuso bates no me gusta contestó con timidez oliver lo que deseo es que me dejen marchar yo iría de muy buena gana pero si no me engaño fajín no parece muy dispuesto a dejar de marchar replicó bates demasiado bien lo sabía oliver pero creyendo peligroso expresarse con más claridad suspiró y prosiguió la operación de ilustrar las botas pero hombre exclamó el truhán es que no tienes amor propio no conoces la dignidad te has propuesto vivir a costa de tus amigos italia contestó bates sacando del bolsillo dos o tres pañuelos de seda y dejándolo sobre un aparador por tan ruin e innoble le tienes por nada del mundo lo haría yo exclamó el truhán con altiva repugnancia pero en cambio sabe dejar en la este cade a los amigos y no le importa que sufran el castigo correspondiente a pecados cometidos por usted objeto oliver sonriendo eso replicó el truhán fue consideración hacia fajín los espías saben muy bien que trabajamos juntos y los perjuicios hubieran sido para nuestro maestro si nosotros no hubiésemos ahuecado a tiempo fue sencillamente un ardid no es cierto carlos bates contestó con un gesto de asentimiento y habría contestado también verbalmente pero le asaltó tan de repente el recuerdo de la huída de oliver que el humo de la pipa al mezclarse con la carcajada provocada por aquel subió hasta su cerebro penetró por su garganta descendió a los pulmones y determinó una tempestad de ruidosos nudos que duros o cinco minutos largos mira esto oliver dijo el truhán sacando del bolsillo un puñado de chelines y peniques esto es vivir que importa la procedencia aprende oliver aprende y no seas tonto el tesoro de donde lo saqué no se ha agotado todavía no quieres probar no o idiota más que

idiota es cosa fea verdad oliver observó bates es oficio que lleva en derechura a los amorosos brazos de la viuda y no sé qué es eso contestó oliver una cosa semejante a esto fijate dijo bates esto diciendo tomó una de las puntas de su corbata la alzó en el aire y seguidamente dobló la cabeza sobre un hombro sacó la lengua y castañeteo los dientes de una manera especial dando a entender por medio de aquella expresiva pantomima que abrazarse a la viuda y bailar en la horca era una misma cosa eso significa ves con qué ojos de espanto me mira truan en mi vida sexto angelito tan cándido como ese muchacho ya sé la enfermedad que me llevará a la tumba la risa bates después de reír hasta que le saltaron las lágrimas tomó de nuevo su pipa y continuó fumando no es muy brillante la educación que has recibido oliver dijo el truhán mirando con satisfacción las botas que el muchacho había dejado como espejos pero bien que fajín hará de ti carrera serías tú el primer nacido que puesto en tan buenas manos resulta se una nulidad lo más acertado sería que dieras desde luego comienzo a la carrera quieras o no has de ser del oficio más pronto de lo que sospechas y entre tanto estás perdiendo lastimosamente el tiempo bates apoyó el consejo con infinidad de consejos y máximas morales de su cosecha y cuando el depósito de unos y de otras se hubo agotado entre él y su amigo el truhán trazaron un cuadro encantador de los infinitos placeres que eran anejos a la vida que llevaban insistiendo una y otra vez en aconsejar a oliver que sin pérdida de momento procurarse granjearse él pajín por los mismos medios que ellos habían empleado para conquistarlo y nunca olvides lo que voy a decirte que es una verdad como un templo dijo el truhán oyendo que el judío estaba abriendo la puerta de arriba sino birlas tu sonajeros hizo un hedor hay que hablarle en nuestro culto lenguaje si no entiende interrumpió bat es si tú no robas relojes y pañuelos de bolsillo repuso el truhán acomodándose en su explicación a la capacidad de su oyente otros se encargarán de hacerlo así que peor para ti tanto derecho tienes tú como otro cualquiera a dedicarse a ese lucrativo oficio y te prevengo que en esta casa el que no trabaja no come a sí sí dijo el judío que había entrado sin que lo viera oliver el oficio es muy sencillo hijo mío muy sencillo sigue consejos del truan que nadie conoce como el catecismo de la profesión el viejo se frotó las manos aplaudió con placer el talento de discípulo no continuó la conversación por entonces porque el judío había llegado acompañado por belice y por un caballero a quien oliver no había visto nunca el cual se había quedado rezagado en la escalera cambiando unas palabras con la joven el caballero en cuestión a quien el truhán llamó tomad chiclín era de más edad que aquel pues probablemente habría visto dieciocho inviernos pero esto no obstante trataba a su compañero con una deferencia especial que parecía indicar que se reconocía un poquito inferior a él en punto a genio y destreza en el ejercicio de su profesión sus ojos que guiñaba sin cesar eran pequeñitos y en su rostro se destacaban las señales de la viruela un gorra de piel una chaqueta de pana de color aceituna y unos calzones de lo mismo pero rotos y cubiertos de grasa y un delantal componía en su indumentaria a decir verdad su ropa pedía a grito herido pasar al montón de la basura pero el joven se excusó diciendo que como no hacía más que una hora había salido de la cárcel donde le habían obligado a vestir de etiqueta durante seis semanas había le faltado tiempo para ocuparse de su guardarropa añadió el buen señor chiclín con grandes muestras de irritación que el nuevo sistema de fumigación de ropas empleado en la cárcel era infernalmente anticonstitucional pues las quemaba y llenaba de agujeros contra los cuales no conocía remedio habló también enérgicamente contra la odiosa medida de cortar el cabello a sus pupilos disposición que calificó de escandalosamente ilegal y puso fin a su discurso asegurando que en 42 mortales días no había entrado en su cuerpo una sola gota de licor y que tenía el gatzate más seco que un horno de donde crees que viene este caballero oliver preguntó el judío haciendo un guiño a los muchachos que estaban poniendo unas botellas de aguardiente sobre la mesa supongo yo creo que no lo sé señor contesto oliver quién es ese pregunto tomas chilling mirando despectivamente a oliver un amiguito mío querido respondió el judío está de suerte pues repuso chiclín dirigiendo al judío una mirada amenazadora no preguntes de dónde vengo pimpollo que no tardarás tu mucho en aprender el camino ha puesto una corona los billetes rieron a rabiar aquella chanza y después de bromear un rato sobre el mismo tema cambiaron con fajín algunas palabras en voz baja y salieron de la estancia el judío y el recién venido después de cuchichear durante breves segundos acercaron se al fuego y el primero mandando a oliver que se sentase a su lado llevó la conversación a los temas que supuso habían de interesar más a su auditorio extendió se en particular sobre las grandes ventajas que reportaba el oficio sobre la destreza maravillosa del truan la amabilidad de carlos bates y la generosidad sin límites del docente cuando estuvo agotada la materia en atención a que chiquitín se caía materialmente de sueño cosa muy natural después de haber pasado seis semanas recluido en la cárcel centro que rinde y postra al más fuerte después de una o dos semanas de estancia se retiró la señorita velita a fin de dejar a los demás en libertad de irse descansar muy contadas veces dejaron solo oliver a partir de aquel día pues constantemente tenía a su lado a los dos simpáticos ladrones que se entretenían practicando todos los días el ejercicio favorito con el judío no se sabe si para adiestrarse ellos o si para acostumbrar y adiestrar a oliver quizá el judío pudiera sacarnos de dudas otras veces el judío les narraba historias entretenidas de robos cometidos por el mismo en su juventud dando a la narración un colorido tan vivo y salpicando la con chistes tan graciosos y originales

que oliver no podía menos de reír a carcajadas demostrando que pese a la delicadeza de sus sentimientos le divertían sobremanera aquellas historias en una palabra el ladino judío tenía al muchacho prendido en sus redes y luego que merced a la soledad y el aislamiento consiguió despertar en él el gusto por la compañía desagradable desde luego pero nunca tanto como la de sus amargos pensamientos dedicó se a infiltrar lentamente en su corazón la ponzoña con que esperaba corromper lo para todo el resto de su vida capítulo décimo noveno donde asistirá el lector a la discusión y aprobación de un plan notable de operaciones era una noche húmeda fría y ventosa el judío fajín luego que a redujo su ha tenido cuerpo con su gran levitón y alzó el cuello de éste hasta cubrir con él sus orejas más que para preservar las del frío para ocultar toda la parte inferior de su rostro salió cauteloso de su guarida de tu voz se junto a la puerta en la parte de afuera hasta que oyó que cerraban con llave y sujetaban las cadenas y después de escuchar con atención y de felicitar mentalmente a sus discípulos por las medidas de precaución que adoptaban alejó se con rapidez y la casa en la cual estaba recluso oliver distaba poco de whitechapel el judío se detuvo un instante en la esquina de la calle y después de tender en torno suyo miradas recelosas a lejos en dirección a spitalfields espesa capa de lodo cubría las calles envueltas en negra bruma caía lentamente la lluvia y hacía un frío horrible en una palabra la noche era kenny de encargo para un individuo como el judío al deslizarse con ligereza rozando las paredes y buscando abrigo en los huecos de las puertas aquel viejo repugnante parecía un reptil monstruoso salido del fango y de las tinieblas en que se movía que se arrastraba a favor de la noche en busca de alguna apetitosa provisión de carne putrefacta recorrió varias callejas tortuosos y sucias hasta que llegó a bethnal green donde torciendo bruscamente hacia la izquierda no tardó en aventurarse por la intrincada red de inmundos callejones que tanto abundan por el distrito a qué me refiero era evidente que el judío conocía a la perfección el terreno que pisaba a juzgar por lo bien que se orientaba no obstante la oscuridad tenebrosa de la y lo laberíntico de las calles recorrió no pocas de estas y al fin entró en una iluminada por un solo farol hizo alto frente a una puerta llamó y después de cambiar algunas palabras en voz baja con el que le franqueó la entrada penetró en su interior hoyos el gruñido de un perro no viene el judío puso la mano sobre el picaporte de la puerta de una habitación y desde el interior de ésta preguntó una voz bronca quien va yo solo guillermo yo solo contestó el judío entrando que entre tu humanidad dijo saiz estarás quieto condenado perro es que cuando el demonio viste levitón no le conoces ya parece que el animal se engaña en los primeros momentos pues no bien fajín se desabrochó el hábito ni le colocó sobre el respaldo de una silla retiró se aquel al rincón de donde antes saliera meneando el rabo con muestras de satisfacción que hay de nuevo pregunto saix pues hay buenas noches anita el judío saludó a la joven con timidez manifiesta cual si tuviera sus dudas acerca de la acogida que le dispensará a su amiga a la que no había visto desde que aquélla había abrazado la defensa de oliver sus dudas sin embargo desvanecieron en el acto pues anita retiró los pies de los mer y lose la chimenea arrastró hacia atrás la silla en que estaba sentada y dijo al judío que aproximará la suya no explicó el objeto pero como la noche estaba extraordinaria fría fajín lo comprendió de sobra fría está de veras la noche querida anita observó el judío acercando a la lumbre sus arrugadas manos penetra hasta la médula de los huesos mucho más intenso habría de ser para que penetrase hasta tu corazón dijo saiz dale algo de beber anita y despacha pronto voto al infierno me pone nervioso ver a ese carcamal tiritando de esa manera si parece un espectro recién salido de la fosa anita se apresuró a sacar una botella de una alacena en la que había otras varias formas y tamaños diversos llenas sin duda de distintos licores 6 lleno un vaso de aguardiente que ofreció al judío muchas gracias guillermo muchas gracias dijo el judío dejando el vaso sobre la mesa sin haber hecho más que humedecer los labios en el líquido como tienes miedo de emborrachar te pregunto saix mirando al judío con fijeza y lanzando a fajín una mirada despectiva vertió el contenido del vaso en la lumbre para llenarlo de nuevo lo que hizo en el acto mientras su camarada echaba entre pecho y espalda el contenido del primer vaso y el de otro segundo el judío tendía la vista en derredor no con curiosidad que hartó conocía la habitación en que se encontraba y aún toda la casa sino con esa expresión de recelo que le era peculiar pobre era a más no poder el mueble ag de la estancia en la que nada había que hiciera suponer que estuviera habitada por un hombre amigo del trabajo más que el contenido de la alacena ni presentaba más objetos sospechosos que tres trancas descomunales puestas en un rincón salva vidas acaso le cuadra se mejor el nombre de destruye vidas que pendía de la chimenea a tu disposición dijo saix castañé te ando la lengua ya me tienes dispuesto para tratar de negocios preguntó fajín para tratar de negocios suelta lo que traigas en el buche sobre la casa jets y guillermo preguntó el judío acercando más su silla y bajando mucho la voz Qué hay de sobra sabe usted lo que hay amigo mío no es cierto anita no no lo sabe replicó saix y si lo sabe es como si no lo supiera que para el caso es lo mismo habla pronto y llama las cosas por su nombre y acaba ya de una vez de gruñir y hacer muecas así como también de hablarme con enigmas y reticencias como si no fueras tú el primero que concibió el proyecto del robo al grano al grano y basta de rodeos calma calma guillermo exclamó fajín intentando en vano poner diques a la indignación desbordada de su amigo pudieran oírnos querido amigo pudieran oírnos que nos oigan gritó guillermo me

da lo mismo sin embargo como parece que no le daba lo mismo al cabo de un momento de reflexión optó por bajar la voz me guiaba la prudencia amigo mío nada más que la prudencia observó con salam hería fajín hablemos ahora de la casa chet si cuando a golpe amigo mío cuánta vajilla de plata querido amigo cuánta riqueza añadió el judío frotándose las manos de gusto y elevando los ojos en un éxtasis de deleite no puede darse contestó xa ix con frialdad que no puede darse repitió como un eco el judío no insistió saix por lo menos no es el negocio que nosotros creíamos luego no se ha sabido hacer bien la cosa gritó el judío pálido de cólera no me lo diga usted te lo diré quieras o no quién eres tú para que yo calle digo que tomas crack quita hace quince días que ronda la casa y aún no ha conseguido sobornar a ninguno de los criados quiere usted decirme amigo mío preguntó fajín dulcificando la voz a medida que su interlocutor la alzaba que ninguno de los dos criados se aviene al juego eso precisamente veinte años hace que la vieja los tiene a su servicio y nada consigues de ellos aún cuando les des 500 libras pero y las criadas objetó el judío no me dirá usted que tampoco es posible conseguir nada de ellas eso es lo que diré pues tampoco ellas dan chispas con un eslabón tan bueno como thomas crack kit preguntó el judío con expresión de incredulidad tomás es un seductor de primera fuerza y usted sabe muy bien lo que son las mujeres pues con todas sus seducciones nada ha conseguido y eso que según dice se presentaba con unas patillas encantadoras llevaba un chaleco color canario y se pasaba todo el santo día rondando de aquí para allá debió ponerse bigote postizo y pantalones de soldado amigo mío dijo el judío también lo ha hecho pero con el mismo resultado negativo que todo lo anterior el desconcierto del judío al oír la contestación anterior fue inmensa al cabo de algunos minutos de profunda meditación durante los cuales permaneció con la barbilla hundida en el pecho alzó la cabeza exhaló un suspiro tras el cual parecía que iba a salir su alma y confesó que en efecto si los informes de tomás crack kit eran exactos temía que el negocio había fracasado y sin embargo amigo mío añadió el viejo apoyando las manos sobre sus rodillas es muy triste muy doloroso resignarse a perder lo que ya considerábamos nuestro cierto pero qué remedio suerte perra siguió un silencio que se prolongó mucho durante el cual fajín meditaba como nunca su cara contraída daba le aspecto de verdadero demonio de tanto en tanto le dirigía seis miradas furtivas y anita cual si temiera excitar la irritación de su amigo permanecía con los ojos clavados en la lumbre sorda y como indiferente a lo que tan cerca de ella pasaba fajín exclamó de pronto saix rompiendo el silencio me da cincuenta amarillas de premio además de lo que me corresponde si realizó el negocio sí respondió el judío despertando de sus reflexiones trato hecho inquirió saix trato hecho respondió el judío relampagueantes los ojos y revelando la emoción que la pregunta le producía entonces repuso saix rechazando desdeñosamente la mano que el judío acababa de tenderle el negocio se hará tan pronto como quieras anteanoche reconocimos el jardín tomás y yo escalando la tapia como es natural y probamos las ventanas y las puertas una cárcel no se cierra y atranca con mayor cuidado que esa casa pero hay un sitio por el cual podremos penetrar sin ruido y sin peligro por donde guillermo preguntó anhelante el judío escucha susurro saix luego que se atraviesa el prado y sí exclamó el judío adelantando la cabeza y con los ojos fuera de las órbitas humm murmuró saix reparando en la seña que le hacía anita para que se fijase en la cara del judío no te importe averiguar el sitio ya sé que nada podrás hacer sin mí pero el que trata contigo por mucho que extremen las precauciones siempre se expone a quedarse corto como usted quiera amigo mío como usted quiera contestó el judío pero son bastantes usted y tomás bastamos únicamente nos hará falta un berbiquí y un muchacho el primero lo tenemos nosotros tú habrás de encargarte de proporcionarnos al segundo un berbiquí y un muchacho exclamó el judío luego se trata de introducirse por un boquete abierto en un tabique volvemos a las andadas repito que necesito un muchacho que éste debe ser un poco corpulento demonio exclamó saix si tuviera yo a mi disposición a aquel chico de ned el deshollinador impedían a propósito que se desarrollase a fin de que sirviera para el objeto y lo alquilaban a quien lo necesitaba pero su padre cometió la tontería de dejarse matar y esos entrometidos de la sociedad protectora de delincuentes jóvenes se llevaron al muchacho privándole de un oficio que le hubiera hecho rico y enseñándole a leer ya escribir ahí tienes lo que hacen esos donantes si tuvieran dinero bastante lo que gracias a la providencia divina no sucede antes de un año no encontraríamos un solo muchacho que quisiera aprenden el oficio ni uno es verdad asintió el judío quien absorto en sus reflexiones durante el discurso de su camarada solamente había oído las últimas palabras dígame guillermo qué tripa se te ha roto el judío hizo una seña de que convenía alejar de allí a anita que continuaba inmóvil y como abstraída contemplando el fuego de la chimenea seña que el bandido acogió con un movimiento de impaciencia que traducido al lenguaje vulgar significaba que no creían la precaución esto no obstante accediendo a los deseos de fajín rogó a la joven que fuera a buscar un jarro de cerveza ninguna falta te hace ahora la cerveza contestó anita cruzándose de brazos y sin moverse de la silla y yo te digo que sí replicó saix tonterías exclamó con qué line glacial la joven puede usted continuar sin reparo fajín se lo que va usted a decir así que no le importe mi presencia el judío vacilaba y saix paseó sus miradas de uno a otra reflejando honda sorpresa creo que no debe de tenerte la presencia de la muchacha fajín dijo saiz al fin la conoces de antiguo y se me figura que si ella no te merece confianza tendrás que

dejar de depositarla hasta en el mismísimo diablo la chica es poco aficionada a la murmuración no es verdad anita eso creo contestó anita acercando la silla a la mesa y apoyando sobre ésta los codos sí ya lo sé hija mía no lo dudo pero el judío no terminó la frase pero qué inquirió saix que yo no sé si continuará tan prevenida en contra mía como la otra noche anita soltó una carcajada al oír la confesión del judío a continuación echándose al cuerpo un vaso de aguardiente comenzó a mover la cabeza con aire provocativo y a proferir frases incoherentes que llevaron la tranquilidad al ánimo de sus dos oyentes pajín rió con expresión de contento y otro tanto hizo saix vaya fajín exclamó anita entre carcajada y carcajada ya puede exponer a guillermo los proyectos que tiene entre ceja y ceja a propósito de oliver a picar y allá dijo el judío dando unos golpecitos sobre los hombros de anita no he conocido en mi vida muchacha más la dina que tú de oliver quería hablar es verdad je je pero qué tiene que ver oliver con lo que estamos hablando mucho oliver es el muchacho que usted necesita amigo mío dijo el judío en voz muy baja colocando la punta del índice a un lado de la nariz y guiñando un ojo Pregunto saix tómale guillermo exclamó anita yo en tu lugar no vacilaría un momento con vengo en que no es tan práctico como los demás pero no es experiencia lo que necesitas sino que te abra una puerta para el papel que has de confiarle tiene capacidad bastante sobrada añadió el judío está en buenas manos desde hace algunas semanas y ahora es ya de que empiece a ganarse el sustento además los otros son muy gruesos en realidad es del tamaño que me conviene murmuró saix y hará todo lo que usted le mande mi querido amigo repuso el judío es de los que no saben resistirse es decir siempre que usted le atemoriza atemorizar le repitió saix puede que no me conformé con tan poca cosa pajín si da un paso en falso o sospechoso luego que estemos metidos en harina perdido por uno perdido por mil no volverás a verle vivo piénsalo bien antes de enviarme lo fajín añadió con expresión feroz el ladrón sacando una tranca de debajo de la cama lo tengo bien pensado contestó el judío con energía no le pierdo un momento de vista amigos míos le observó de cerca muy de cerca que se convenza de una vez de que es de los nuestros que sea una sola vez ladrón y ya no se nos escapa mientras viva nuestro para siempre o es una idea hermosa el viejo cruzó sobre el pecho los brazos con ademán de fervor y movió la cabeza estremecido de júbilo nuestro observó saix querrás decir tuyo es posible mi buen amigo mío si usted lo prefiere ya qué diablos es debido pregunto saix mirando con fiereza a su agradable amigo que te tomes tanto interés por ese mocoso de cara de cera cuando sabes que todas las noches rondan por los alrededores de como en gardeny 50 mejores que él entre los cuales podrías escoger porque esos no me sirven amigo mío contestó el judío con visible no valen lo que el trabajo de cogerlos si les encomendaba algún trabajo su facha solo bastaría para descubrirlos en cambio oliver manejado con destreza puede hacer lo que no harían 20 de aquellos juntos además añadió el judío recobrando su sangre fría habitual si volviera a tomar el portante nos tendría a merced suya y para evitarlo se impone embarcarlo en la misma barquilla en que navegamos nosotros como haya venido a parar a mis manos es lo que menos importa lo esencial es que tome parte en un robo y entonces ya es mío es preferible esto a tener que suprimirle lo que además de ser poco humanitario no dejaría de entrañar peligros para nosotros cuando es el golpe preguntó an y está impidiendo que saiz lanzara la exclamación brutal que tenía en el pico de la lengua encaminada a exteriorizar el disgusto con que veía los sentimientos humanitarios de fajina ah sí dijo el judío cuando se da el golpe guillermo combine con tomás dar lo pasado mañana por la noche si no recibe aviso mío en contrario respondió saix muy bien por lo pronto no habrá luna observo fajín no contesto saix está todo preparado pregunto el judío saix contestó con un gesto afirmativo han previsto he dicho que está preparado todo y basta ya de detalles exclamó saix interrumpiendo a su interlocutor tráeme al muchacho mañana por la noche pues quiero emprender la marcha al romper el día siguiente hasta entonces cierra el pico y ten preparado el crisol no tienes que hacer más por ahora después de larga discusión en la cual tomaron parte los tres personajes presentes decidió sé que al día siguiente por la noche iría anita a la casa del judío a fin de llevarse a oliver quien era de esperar siguiese de mejor grado a la joven que a ninguna otra persona toda vez que muy recientemente había aquella lanzas en su favor estipuló se formalmente que el desdichado oliver sería abandonado en absoluto y sin reservas en todo lo que con la expedición en proyecto tenía relación a los cuidados solícitos y vigilancia del señor guillermo saix además el repetido saix trataría al muchacho en la forma que estimase oportuno no siendo responsable en ningún caso ante el judío de nada de cuanto a aquél le ocurriese y bastando una vez a callada la empresa que las manifestaciones de saix fueran confirmadas en los detalles de importancia por el testimonio del seductor tomás crack kit convenidos y puestos de acuerdo sobre todos los puntos 6 comenzó a trasegar cintas a vasos de aguardiente blandiendo de una manera alarmante la tranca aullando como un condenado y cantando a voz en cuello aires musicales que alternaba con terribles blasfemias al fin en un acceso de entusiasmo profesional se empeñó en exhibir su caja de herramientas del oficio pero no bien la hubo abierto con ánimo de explicar el uso y propiedades de los variados instrumentos que contenía callo al suelo y quedó dormido al instante buenas noches anita dijo el judío a botón 'no sé' él evitó buenas noches encontraron se las miradas de entre ambos y fajín clavó sus ojos penetrantes en anita esta no pestañeó siquiera nada no había duda estaba tan identificada

con el negocio como pudiera estarlo tomás crack kit el judío dio por segunda vez las buenas noches y dando ligeramente con el pie al borracho junto al cual hubo de pasar abrió la puerta y descendió por la escalera lo de siempre murmuraba entre dientes el judío mientras se dirigía a su casa tienen de malo esas mujeres que basta una insignificancia para despertar en ellos sentimientos dormidos de antiguo pero tienen de bueno que aquellos vuelvan a dormirse muy pronto entreteniéndose el camino con reflexiones tan agradables no tardó fajín en llegar a su antro donde le esperaba con gran impaciencia el truhán se ha acostado ya oliver necesito hablar le dijo fajina en cuanto entró hace ya muchas horas contestó el truhán abriendo una puerta ahí lo tiene usted allí estaba en efecto oliver dormido profundamente sobre un mísero jergón tendido sobre el duro suelo la ansiedad la tristeza y lo duro de su cautiverio habían comunicado a su rostro la palidez de la muerte pero no tal como se ofrece a nuestras miradas envuelta en un sudario o encerrada en un ataúd sino tal como la vemos en el instante en que la vida se extingue en el momento en que un alma pura abandona para siempre la envoltura material y sube volando al cielo huyendo del aire infecto y corrompido del mundo antes que éste pueda contaminar la no ahora no dijo el judío alejándose sin hacer ruido mañana mañana capítulo vigésimo oliver es entregado al honrado guillermo saix la mañana siguiente tenía reservada para oliver una sorpresa a los pies de su cama en vez de los zapatos rotos y sucios que dejó al acostarse encontró al despertar otros completamente nuevos la sorpresa le regocija al pronto pues creyó que era precursora de su libertad más no tardaron en desvanecerse sus ilusiones al sentarse a almorzar con el judío dijo lee éste en tono y con expresión que acrecentó hasta el infinito sus temores y alarmas que vendrían a buscarle para conducirlo a la morada de guillermo saix para permanecer en ella señor preguntó oliver anhelante no no querido mío no es para permanecer allí respondió fajín te queremos demasiado para resignarnos a perderte así que no temas oliver que a casa volverás ya nunca tendremos la crueldad de despedirte o no el miserable viejo que se entretenía tostando una rebanada de pan mientras tanto sin miramientos se mofaba de oliver reía con risa sardónica como para demostrar que sabía perfectamente que oliver escaparía de muy buena gana si le fuera posible supongo repuso fajín clavando sus ojillos en oliver que te agradecerá saber a qué vas a la casa de guillermo y encendió el rostro de oliver al comprender que el viejo leía como el libro abierto en su pensamiento pero sobreponiéndose a su turbación contestó resueltamente es verdad quisiera saberlo pues que no lo adivinas preguntó el judío eludiendo la cuestión señor respondió oliver bah exclamó el judío dejando de examinar el rostro del muchacho ten paciencia que guillermo te pondrá al corriente de todo pareció contrariar al judío el hecho de que oliver no manifestara más curiosidad por conocer de qué se trataba pero a bien que no selló los labios del muchacho la falta de curiosidad sino la inquietud la turbulencia de sus propios pensamientos hubiera preguntado de buen grado y no le fue posible en los primeros momentos y cuando repuso algún tanto no volvió a presentarse la ocasión porque el judío no desarrolló el entrecejo ni volvió a hablar palabra hasta que cerró noche puedes encender luz dijo judío poniendo una vela sobre mesa y distraerte leyendo este libro hasta que vengan por ti buenas noches buenas noches contestó oliver en camino se fajina hacia la puerta pero sin dejar de mirar de soslayo al muchacho de pronto hizo alto y llamó por el nombre a oliver alzó el desventurado la cabeza le hizo una seña para que encendiera la vela obedeció oliver y al colocar el candelero sobre la mesa observó que el viejo le contemplaba con fijeza desde el extremo de la estancia mucho cuidado oliver mucho cuidado dijo moviendo la mano derecha en forma harto significativa es un hombre excesivamente duro un bruto que no repara en libra de sangre más o menos a poco que se irrite suceda lo que suceda no digas palabra y has todo todo cuanto te mande repito cuidado recalcando extraordinariamente la última palabra dejó que la dureza de su expresión fuera poco a poco resolviéndose en una sonrisa siniestra y previa una inclinación de cabeza se fue oliver en cuanto se encontró sólo hundió la cara entre las manos y dio sé a reflexionar con angustia sobre las palabras de fajina cuando más vueltas daba en su imaginación a las recomendaciones del judío menos acertaba ni conjeturaba el alcance y significación de las mismas perseguirían algún objetivo criminal pero qué proyectos eran visibles en casa de saix que no lo fueran también en la del judío a fuerza de meditar llegó a convencerse de que le enviaban para que se encargara del desempeño de las faenas domésticas hasta tanto encontrase saiz otro muchacho más idóneo para el caso si ese era el objeto había sufrido demasiado en la casa del judío para que la perspectiva de un cambio de colocación arrancarse a sus ojos lágrimas muy amargas permaneció algunos minutos sumido en estos pensamientos y luego exhalando un suspiro y despabilando la vela abrió el libro que para entretenerse le dejara fajín y comenzó a leer ojeo al principio sus páginas sin prestar atención a lo que leía más habiendo encontrado un párrafo que despertó su atención no tardó en consagrar la completa a la lectura era la historia de la vida y hechos gloriosos de los grandes criminales en aquellas páginas manchadas y manoseadas millares de veces pudo leer oliver la narración de crímenes espantosos que helaban la sangre en las venas de asesinatos misterios perpetrados en encrucijadas o caminos solitarios de cadáveres arrojados al fondo de fosos o de pozos profundos que no obstante su profundidad al cabo de los años concluían por devolverlos a la luz del sol enloqueciendo a los asesinos que les arrancaron la vida e inoculando en sus negras almas

tal pánico que ellos mismos confesaban a grito herido su delito y clamaban por la horca a fin de que ésta viniera a poner término a sus horribles remordimientos leyó también de hombres que sucumbiendo según ellos a tentaciones que en sus lechos les asaltaron se levantaron a medianoche y cometieron horrores cuyo sólo pensamiento ponía los pelos de punta las escenas aparecían pintadas en el libro tan gráficamente y con colores tan vivos que las gracietas páginas tomaron a los ojos de oliver el tono rojo de la sangre y las palabras impresas en las mismas sonaban en sus oídos como gemidos ahogados como susurros siniestros emitidos por los espectros de las víctimas en el paroxismo del terror oliver cerró el libro y lo arrojó lejos de sí y luego cayendo de rodillas pidió con fervor adiós que le libraría de cometer hazañas semejantes quitándole la vida antes que permitirle que fuera culpable poco a poco fue serenándose y con voz débil y temblorosa pidió a los cielos que le salvaran de los peligros de que se veía cercado y que si algún auxilio habían de aportar al pobre niño abandonado que nunca conoció el cariño de los amigos ni el dulce amor de los suyos se lo prestaran en aquel trance cuando desesperado y sin humano apoyo hallaba se a merced de hombres perversos y criminales había terminado su plegaria y continuaba aún de rodillas y con la cara entre las manos cuando le devolvió al mundo de la realidad un rumor que oyó cerca de sí quien va preguntó estremecido viendo un bulto en el umbral de la puerta quienes yo yo sola contestó una voz temblorosa oliver levantó sobre su cabeza el candelero y miró hacia la puerta la que acababa de llegar era anita baja la luz dijo la joven volviendo la cabeza me hace daño a la vista como oliver observara que anita estaba intensamente pálida pregunto le si se encontraba enferma la joven se dejó caer pesadamente sobre una silla volvió la espalda a oliver y comenzó a retorcerse las manos sin contestar dios me perdona exclamó al cabo de un rato no había yo pensado en esto ocurre algo preguntó oliver puedo serle útil mándeme que lo que yo pueda lo haré con gusto anita se agitó violentamente llevó una mano a su garganta exhaló un gemido sordo y buscó aire que respirar anita que tiene usted preguntó oliver alarmado la joven se golpeó las rodillas con las manos y el suelo con los pies y luego deteniéndose de pronto comenzó a dar diente con diente y se ha redujo en el chal olivera vivo el fuego anita acercó a éste su silla guardó silencio durante algunos momentos y al final sola cabeza y miró en su torno no sé lo que algunas veces me sucede dijo fingiendo arreglar con ansiedad el desorden de sus vestidos será efecto de la humedad de esta habitación repugnante sin duda estás ya dispuesto querido oliver es que me voy con usted preguntó el muchacho Vengo de parte de guillermo para llevarte conmigo para que pregunto oliver retrocediendo para que repitió la joven alzando los ojos y separándolos tan pronto como su mirada encontró a la del muchacho para nada malo desde luego no lo creo replicó oliver que observaba con ojo penetrante anita como quieras dijo la joven con sonrisa forzada para nada bueno entonces observo oliver que ejercía alguna influencia sobre la sensibilidad de anita y concibió por un momento la idea de apelar a su conmiseración pero de repente se le ocurrió que no eran aún las once y que las calles debían estar muy concurridas en este caso personas buenas encontraría que darían crédito a sus palabras hecha esta reflexión se puso en pie con vivacidad y dijo que estaba dispuesto ni los pensamientos del joven ni el proyecto que acababa de elaborar en su imaginación escaparon a penetración de anita fija en oliver su mirada y con expresión que indicaba bien a las que había comprendido su pensamiento dijo señalando la puerta atendiendo en derredor miradas cautelosas imposible pobre amigo mío no puedes escapar he hecho por ti cuanto he podido para que hulleras pero no hay remedio está cercado por todas partes y si alguna vez has de escapar cree que no será en esta ocasión el acento enérgico de la joven llenó de asombro a oliver que hablaba con formalidad hartó lo demostraban la palidez de su cara y el temblor de sus miembros te libre una vez de crueles tratos continuó la joven te libraré otras y te estoy librando en ese momento pues aquellos en cuyo poder estás con mayor dureza te tratarían si no fuera yo he prometido que me seguirá sumiso y silencioso si así no lo haces no has de conseguir otra cosa que empeorar tu reputación y perjudicarme a mí ser tal vez causa de mi muerte mira esto te dará idea de lo que por causa tuya he sufrido tan cierto como dios está en el cielo esto diciendo la joven enseñó a oliver sus brazos y cuello cubiertos de cardenales no olvides lo que has visto repuso la joven hablando con rapidez vertiginosa y procura no aumentar en este instante mis sufrimientos si pudiera ayudarte con alma y vida lo haría pero no me es posible no piensan hacerte daño y ten en cuenta que de lo que te obliguen a hacer no puedes tú ser responsable chitón cualquier palabra tuya me hace daño dame la mano deprisa deprisa dame la mano tomo anita la mano que oliver le tendió maquinalmente y apagando la vela le condujo a la escalera la puerta que daba salida a la calle les fue franqueada por alguien oculto en la obscuridad quien la volvió a cerrar no bien salieron aquellos en la calle esperaba un coche con la misma vehemencia con que hablara antes a oliver obligó a éste a montar en el coche a su lado y bajó inmediatamente las cortinillas el cochero sin esperar instrucciones descargó un fustazo al caballo el cual partió con la rapidez del viento anita continuaba oprimiendo la mano de oliver y dirigiendo lee en voz baja recomendaciones consejos advertencias el viaje fue tan rápido que antes que el muchacho pudiera darse cuenta cabal de lo que le ocurría antes que supiera dónde se encontraba y cómo había llegado el coche hacía alto frente a la casa a la cual dirigiera el judío su paso la noche anterior dirigió oliver una mirada de desesperación a la

solitaria calle y hasta vago por sus labios un grito en demanda de socorro pero continuaba sonando en su oído la voz de la joven voz que con acento de desgarradora agonía le suplicaba que no la comprometiese y el desdichado no tuvo valor para gritar mientras duraron sus vacilaciones perdió la oportunidad pues cuando aquéllas se dieron no era ya tiempo encontraba se va dentro de la casa cuya puerta había vuelto a cerrarse por aquí dijo la joven soltando la mano de oliver guillermo que hay contextos a ix apareciendo en lo alto de la escalera con una vela en la mano llegáis a tiempo sube para un hombre del carácter de saix aquellas palabras eran una acogida cordial que evidenciaban intensa satisfacción anita agradecida al recibimiento saludo complacida he mandado fuera al perro ya tomás dijo saix cuantos menos bultos menos estorbos has hecho bien contestó anita con que ya tenemos aquí al corderillo dijo saiz mientras cerraba la puerta de la habitación en la que los recién llegados acababan de entrar aquí está ha estado quieto como una oveja lo celebro por tu pellejo dijo 6 con acento feroz que hubiera sufrido graves deterioros y te hubieses portado mal ven acá rapaz que voy a leerte un cuento que te conviene no olvidar mientras dirigía las palabras anteriores a su nuevo discípulo 6 quitó a éste la gorra de la cabeza y la arrojó a un rincón y luego agarrándole por un brazo lo llevó hasta la mesa frente a la cual tomó el asiento mientras el niño permanecía en pie ante todo exclamó saix sacando una pistola del bolsillo sabes qué es esto oliver contestó afirmativamente Atención pues esto es pólvora esto una bala y esto un pedazo de sombrero que servirá de taco oliver dijo que conocía el uso de los diversos objetos después de lo cual seis procedió a cargar la pistola con exquisito cuidado ya está cargada dijo al terminar y ya lo veo contesto oliver pues bien repuso el bandido agarrando con violencia a oliver por la muñeca y aplicándole el cañón de la pistola a la sien sí cuando salgas conmigo de casa hablas una sola palabra salvo si yo te pregunto la carga de esta pistola quedará alojada inmediatamente en tu cabeza así pues si se te ocurriera el desdichado capricho de hablar sin mi permiso encomienda antes tu alma adiós luego que bar voto una blasfemia como para dar mayor fuerza a su amenaza repuso saix si no mienten los informes que sobre ti tengo nadie ha de venir a pedirme cuentas después que te envíe al otro mundo así que si no fuera por tu bien comprenderás que no tendría yo necesidad de darte explicaciones me entiendes eso significa sencillamente dijo anita con entonación enfática y mirando con ligero sueño a oliver para que éste se fijara bien en sus palabras que si te estorba o contraria en el asunto que trae entre manos le levantarás la tapa de los sesos para impedir que hable exponiendo te a que te ahorcan cómo te expones a diario por mil otras cosas en el ejercicio de tu arriesgado oficio ni más ni menos exclamó saix dando muestras de aprobación no hay quien gane a las mujeres a explicar con claridad y pocas palabras las cosas menos cuando están de mal talante pues entonces no acaban nunca puesto que nos hemos entendido ya vamos a cenar y descabezar hemos luego un sueño antes de emprender la marcha anita extendió el mantel sobre la mesa y salió para volver momentos después con un jarro de cerveza y una fuente de cabezas de cordero que dieron a saiz ocasión de gastar algunas bromas aquel hombre estimulado de la perspectiva de una expedición lucrativa próxima estaba de excelente humor y en un acceso de alegría pareció le gracioso beberse todo el enorme jarro de cerveza de un trago durante el refrigerio soltaría por su boca sus ochenta blasfemias mal contadas terminada la cena a la que como se supondrá hizo poco honor oliver el bandido apuro dos vasos de aguardiente y se tumbó en la cama mandan anita que le despertarse a las cinco en punto y amenazándola con mil horrores y dejaba incumplido su orden oliver por orden de saix se tendió vestido y calzado sobre un jergón y la joven por su parte sentó se junto a la lumbre a fin de poder despertar a tiempo al ladrón largo rato permaneció despierto oliver creyendo muy posible que la joven deslizará en sus oídos algún consejo provechoso pero como aquélla permaneciera junto a la lumbre sin moverse más que muy de tarde en tarde para avivar la rendido de cansancio y agotado como resultado de su ansiedad concluyó por dormirse cuando despertó sobre la mesa habían preparado el servicio de té y saix acondicionaba una porción de herramientas variadas en los bolsillos de un gabán colocado sobre el respaldo de una silla mientras anita preparaba con actividad el almuerzo no era aún de día puesto que la vela continuaba luciendo la lluvia azotaba los vidrios de la ventana y el cielo estaba negro y amenazador arriba gruñó za y c's albert que oliver levantaba la cabeza a las cinco y media vuela si no quieres quedarte sin almorzar pues se va haciendo tarde poco rato exigió la toilette de oliver y escasos segundos su almuerzo que apenas probó pues dijo que se encontraba indispuerto anita sin mirarle casi le dio un pañuelo para que sea brigas el cuello y saiz le obligó a ponerse una capucha que le bajaba hasta los hombros donde hizo que se la abro chase así ataviado el chico dio la mano al bandido quien se detuvo un momento para mostrarle la pistola que llevaba al cinto despidió se de anita salió desde el umbral de la puerta volvió oliver la cabeza creyendo que encontraría la mirada de la joven pero ésta había vuelto a sentarse al amor de la lumbre donde permanecía perfectamente inmóvil (*university milwaukee athletics*).

02 Oliver Twist Charles
Dickens Capítulos 11 20
Audiolibro

>>>Haga Clic Aquí<<<

<https://Ensayo.icu>